



Narrativas

de los pueblos originarios de Oaxaca.

EDICIONES: COLECTIVO DGEPOO 2019-2022

DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE OAXACA



DGEPOO

DGEPOO





DIRECTORIO

YENNY ARACELY PÉREZ MARTÍNEZ
SECRETARÍA GENERAL SECCIÓN XXII

NICÉFORO CÉSAR GARCÍA ZURITA
SECRETARÍA DE ORGANIZACIÓN SECCIÓN XXII

NOELIS VELÁSQUEZ RUIZ
ENLACE POLÍTICO DEL NIVEL EDUCATIVO

RODRIGO SÁNCHEZ JOAQUÍN
SECRETARÍA DE TRABAJOS Y CONFLICTOS DE
EDUCACIÓN INDÍGENA

HÉCTOR CRUZ LOMELÍ

DIRECTOR GENERAL

SECRETARIO PARTICULAR

SUBDIRECCIÓN EDUCATIVA COMUNAL

JULIA TINOCO MARTÍNEZ

DEPARTAMENTO DE CONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO
CURRICULAR

VICENTA HERNÁNDEZ ROJAS

OFICINA DE EDUCACIÓN INICIAL

OFICINA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

OFICINA DE EDUCACIÓN PRIMARIA

OFICINA DE SECUNDARIAS COMUNITARIAS

DEPARTAMENTO DEL SISTEMA DE EVALUACION
EDUCATIVA COMUNAL

YENI CRUZ BAUTISTA

OFICINA DE EDUCACIÓN INICIAL

SONIA SANTIAGO PEDRO

OFICINA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

OFICINA DE EDUCACIÓN PRIMARIA

OFICINA DE SECUNADIAS COMUNITARIAS

RAMIRO QUINTAS AYALA

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIO
COMUNAL

MARÍA CANSECO JACINTO

OFICINA DE PEDAGOGÍA COMUNAL Y APORTES
DIDÁCTICOS

SUBDIRECCIÓN DE DESARROLLO LINGÜÍSTICO



JOSÉ MANUEL HERNÁNDEZ FUENTES

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN LINGÜÍSTICA

DEPARTAMENTO DE ELABORACIÓN DE MATERIALES DIDÁCTICOS

CARLOS SARMIENTO BAUTISTA

OFICINA DE LA UNIDAD RADIOFÓNICA BILINGÜE Y CENTRO DE COMUNICACIÓN SOCIAL

SUBDIRECCIÓN DEL SISTEMA DE PROFESIONALIZACIÓN ACADÉMICA

CONCEPCIÓN HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
DEPTO. DE PROFESIONALIZACIÓN PERMANENTE Y NIVELACIÓN PROFESIONAL

ANEL SÁNCHEZ RAMÍREZ

OFICINA DE EDUCACIÓN INICIAL

JOAQUÍN ORTIZ AGUIRRE

OFICINA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ RODRÍGUEZ
OFICINA DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIAS COMUNITARIAS

YURIRIA DURÁN RAMÍREZ

SUBDIRECCIÓN ADMINISTRATIVA

ROCÍO SÁNCHEZ GARCÍA

DEPARTAMENTO DE TRÁMITES Y CONTROL DE PERSONAL

OFICINA DE INCIDENCIAS ADMINISTRATIVA

JOSÉ IVÁN LORENZANA

DEPARTAMENTO DE ESCALAFÓN, CAMBIOS Y ARCHIVOS

ADELINA DAMIÁN GONZÁLEZ

OFICINA DE EDUCACIÓN INICIAL, PREESCOLAR Y PAAE'S

SEFERINA MARTÍNEZ DURÁN

OFICINA DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIAS COMUNITARIAS



DEPARTAMENTO DE FINANZA Y DE GESTIÓN

OFICINA DE RECURSOS MATERIALES

DAVID SANDOVAL DOMÍNGUEZ

SUBDIRECCIÓN JURÍDICA

LEONID GABRIEL MARTÍNEZ

DEPARTAMENTO DE MEDIACIÓN Y ASISTENCIA
JURÍDICA

DEPARTAMENTO DE PROCEDIMIENTOS LEGALES Y DE
PROCURADURÍA

TERESA RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

SUBDIRECCIÓN OPERATIVA Y DE PLANEACIÓN
ESTRATÉGICA

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA INTERCULTURAL
BILINGUE

AQUILINA LÓPEZ MENDOZA (+)

OFICINA DE ATENCIÓN A LAS NECESIDADES
EDUCATIVAS ESPECIALES

WILEBALDO DAVID GONZÁLEZ ROVIROSA

DEPARTAMENTO DE ATENCIÓN AL DERECHO DE LA
NIÑEZ INDÍGENA

OFICINA DE ALBERGUES Y COMEDORES ESCOLARES
(CENDINI)

EDITH LÓPEZ HERNÁNDEZ

OFICINA DE CENTROS DE INTEGRACIÓN SOCIAL Y
NIÑOS MIGRANTES

SOTERO PÉREZ SANTIAGO

DEPARTAMENTO DE PLANEACIÓN EDUCATIVA Y
CERTIFICACIÓN ESCOLAR

NARCISA CRUZ CARMONA

OFICINA DE EDUCACIÓN INICIAL

NORMA GENOVEVA LÓPEZ LUJAN

OFICINA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR



OFICINA DE EDUCACION PRIMARIA Y SECUNDARIAS
COMUNITARIAS

VIRGILIO JIMÉNEZ JIMÉNEZ

DEPTO. DE FORMACIÓN A LA SUPERVISIÓN ESCOLAR Y
JEFATURAS DE ZONAS

REYNOLDS SÁNCHEZ ACUÑA

OFICINA DE PLANEACIÓN Y COORDINACIÓN

DEPARTAMENTO DE CULTURA Y ARTE

OFICINA DE BRIGADAS PARA EL DESARROLLO
COMUNITARIA INDÍGENA

COORDINACIÓN ESTATAL DE SECUNDARIAS
COMUNITARIAS



ÍNDICE

PRESENTACIÓN 8

ËYUUK JËNMÄÄNY (ËYUUK) 9
(PENSAR COMUNAL MIXE)

HIĀJ YĪRI'ŃAAN (TRIQUI) 11
FLOR DE TIGRIDIO)

TYAA JA NI NTAKU KOO (TU'UN SAVI) 18
(EL SEÑOR QUE SE CONVIRTIÓ EN SERPIENTE)

MBOL NDRES NAYE (DISTE') 24
(LA LEYENDA DE ANDRÉS VERDE)

TJO'O KUAÑA (CHA K'ÑA) 31
(LA POZA DE LA CULEBRA)

KOO TNUMI (TU'UN SAVI) 36
(LA SERPIENTE EMPLUMADA)

KOOTS AJXY YIJXYË KO JA TSA'ANTY JYA YË (AYUUK) 41
(LA NOCHE QUE VIERON VOLAR A LAS SERPIENTES)

XA DA VA'ANGA NGUU (TU'UN SAVI) 49
(LA BUENA SUERTE)

JA PITSY WUAKX (AYUUK) 57
(EL NIXTAMAL QUE SE REPARTE)

IJLKEWA- ISHPAIJ-NETA SOMBRERÓN (LAJLTAYKI) 65
(MI AMIGO EL SOMBRERÓN)

TYIMBOLOS UBEY NDYUK (UMBEYAJTS)

(MI SUSTO A LA ORILLA DEL MAR)

72

GO ZEN LUS TA'NDO (DISTE')

(EL RITUAL EN EL CULTIVO DEL FRIJOL DE RIEGO)

77

ÑUU SAVI (TU'UN SAVI)

(SAN JUAN JICAYÁN)

82

YOSONDUA ÑU SAVI (TU'UN SAVI)

(YOSONDUA BONITO)

86

KTI JÍÖ MHĬA JÑÄ (CHA'TÑA)

(LOS SIETE AÑOS DE SEQUÍA)

91

BLLIN (DILLA XHON)

(EL BLLIN)

101

JA AJXY JEKY TSIPTUUMP (AYUUK)

(LOS AZULES)

104

SKA TLA LO'O SNE (CHAT' TNYÖ BYA)

(UNA NOCHE CON EL SAPO)

109

ÑEJI KAFE NANA-NI (ÑU'U SAVI)

(EL CAFÉ QUE PREPARA MAMÀ)

118

JEI YE YU JU MIYA, ITI MAJAUN, UTA IKUA (TSA JU JMI)

124





PRESENTACIÓN



El pensamiento, sentimiento y la forma de vida de nuestros pueblos originarios, se manifiestan en actos vivenciales que colectivamente comparten, fortalecen e intercambian al interactuar cotidianamente en situaciones de convivencia familiar, comunitaria o social, en actividades de trabajo, festividad, convite, estudio, recreación, descanso o compartencia de saberes, en donde se favorece el respeto a las formas de organización, a las normas, servicios, tequios, a la Madre Tierra o espiritualidades.

La sabiduría de los pueblos originarios, se ha logrado preservar gracias a la transmisión oral de vivencias y saberes que nuestros abuelos, padres, familiares, semejantes o hermanos, en espacio – tiempo fueron dejando a las nuevas generaciones como parte del legado cultural o principio de vida.

Hoy en día, la herencia cultural que nos fue delegada se encuentra amenazada por diversos factores sociales y generacionales, ante ello, **la Dirección General de Educación de los Pueblos Originarios de Oaxaca (DGEPOO)**, como parte del fortalecimiento de la Educación Comunitaria, del uso, funcionalidad, vitalidad y pervivencia de nuestras lenguas originarias, emprende procesos de investigación para conocer, escribir y difundir la sabiduría de los pueblos originarios, a fin de darle vida al pensamiento, sentimiento, creencias, tradiciones y consejos que se han transmitido de generación en generación, pero que al no ser escritos, compartidos o difundidos, poco a poco van quedando en el olvido.

Darle vida a la palabra hablada, significa valorar los acontecimientos, sucesos, mitos y leyendas que han permanecido en el tiempo esperando ser contadas nuevamente, por tanto, a nombre del Colectivo DGEPOO se manifiesta la gratitud a los poseedores de saberes que gentilmente compartieron sus vivencias y narrativas a beneficio de la educación, de la preservación cultural y lingüística, que en memoria histórica en estos pasajes se consagra su pervivencia.

Mayo de 2022




ËYUUK JËNMÄÄNY

PENSAR COMUNAL ËYUUK



¿Mä mejts nääx?



Waan ojts miny yäm mä et nääxwi'inyem,



koo nëwiyj, yë' xëntya'ky n'expätëp,

jam tunkëxp mejts n`ëjxtä'tyä'.

Yë' teety'ëmëj, tääk ëmëj jëtë'n y'ënänta', yë' xëë juky'ät yakpya',



¿Dónde estás hija?




Llegaste un rato de visita a la tierra,

al despertar vemos el amanecer,

buscando tu presencia en el horizonte.

Los abuelos dicen, que son la luz de la esperanza,



iTyëpijkypy yë' m'itsyët! ¿jëtëko ojts m'nijkxy?



Mjëktëjotmapya', ko kyata, myëtya'kta,

expajt y'extëp jëts tmëtya'kta jä' mjuky'äjt.

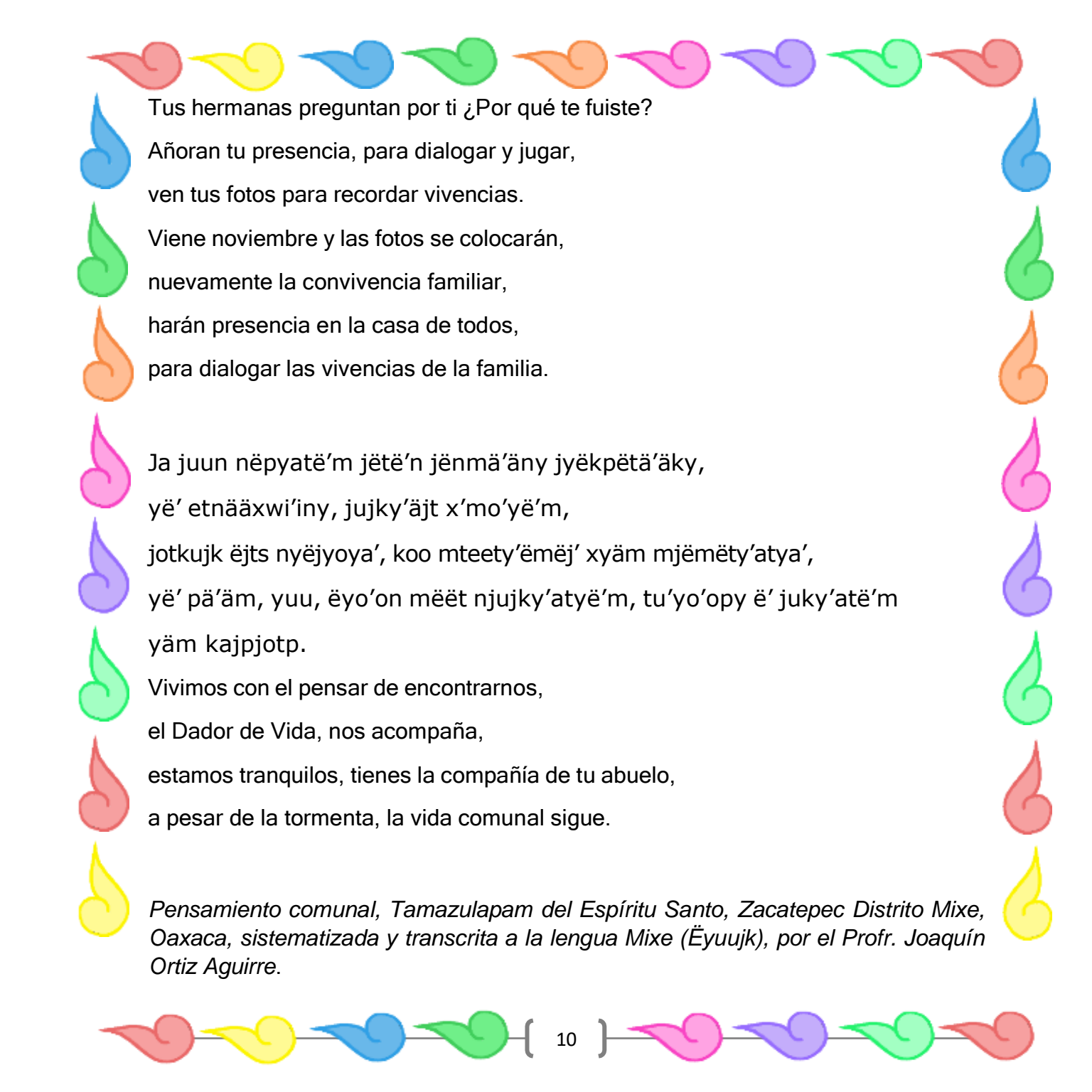
Ja miny äpxyëë, ja'myajts jëkpëtakamp,



jëtëkojk namuka' nkayänyë'm n'ukänyë'm,

jëtëkojk namuka xontäkäänyë'm,

Mëtyäkäänyë'm soo mëjä'äjytyëkët ojts jyuky'äta'.



Tus hermanas preguntan por ti ¿Por qué te fuiste?

Añoran tu presencia, para dialogar y jugar,
ven tus fotos para recordar vivencias.

Viene noviembre y las fotos se colocarán,
nuevamente la convivencia familiar,

harán presencia en la casa de todos,
para dialogar las vivencias de la familia.

Ja juun nëpyatë'm jëtë'n jënmä'äny jyëkpëtä'äky,
yë' etnääxwi'iny, jujky'äjt x'mo'yë'm,

jotkujk ëjts nyëjyoya', koo mteety'ëmëj' xyäm mjëmëty'atya',

yë' pä'am, yuu, ëyo'on mëët njujky'atyë'm, tu'yo'opy ë' juky'atë'm

yäm kajpjotp.

Vivimos con el pensar de encontrarnos,
el Dador de Vida, nos acompaña,

estamos tranquilos, tienes la compañía de tu abuelo,
a pesar de la tormenta, la vida comunal sigue.

Pensamiento comunal, Tamazulapam del Espíritu Santo, Zacatepec Distrito Mixe, Oaxaca, sistematizada y transcrita a la lengua Mixe (Ëyuujk), por el Profr. Joaquín Ortiz Aguirre.

HIĀJ YĪRI'ŃAAN

LA FLOR DE TIGRIDIO

Sa nātàj nan nī sa gahuin riña yuman' yiñûn' ngà diû riki xi gahuin. Nga diû dan nī gane huìj sachij dan sanī `ngō rīn da'nin sna'u nguèj si ga, da' achij silij dan huāj si nī ahuin rūmìn ssi ní'in si nguèj sachij niki dan dadin' añûn ruhuâ nguèj sū' huāj nguèj sū', da' gui achin huāj nī, na'huēj ruhuâ si gāne nguèj sū' ngà si ngà'.



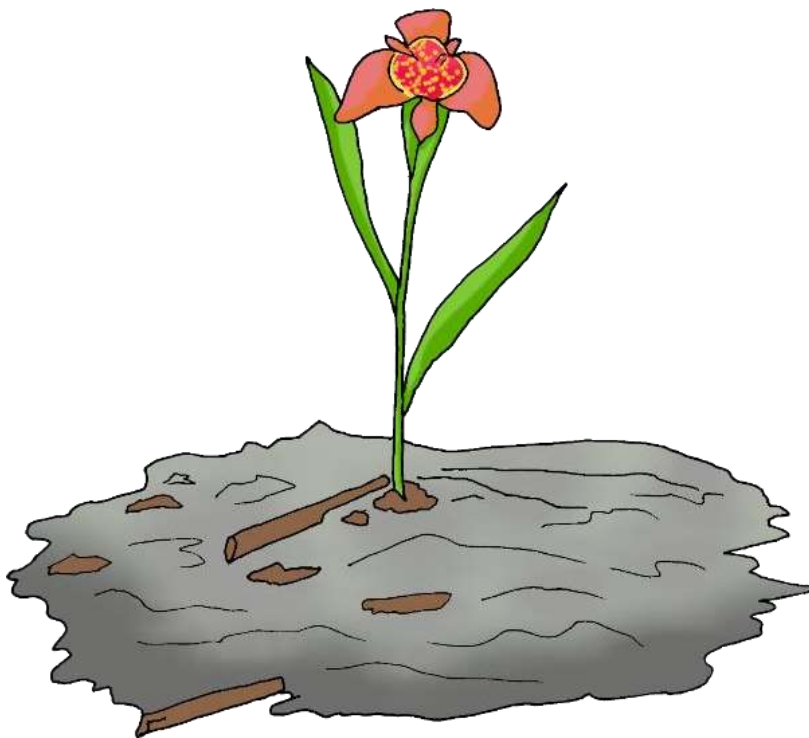
Esto cuentan que pasó hace mucho tiempo en el pueblo triqui. En aquel entonces vivió una pareja que sólo procrearon un hijo, mientras crecía, el muchacho miraba a sus padres envejecer y eso le aborrecía, cada día que pasaba más aumentaba el desagrado por sus progenitores.

'Ngō gui dan nī, ahuin nichrun' gi'ñānj yīñànj an, ga'nin nimân si gāne
'ngō rīn si, dadin' na'huēj ruhuâ si gini'in guì dāj nahuin anin' nguèj rej si
'hiaj si gachīj nguèj sū', ô' nī sa gi'hiaj si huin sisī hua si'nin' nachi si nī
duguaka ngè si dukuâ si hìaj nin' atōj nguèj sachīj rej si ngaj nguèj sū' ne'
rūhuàa, nda nanèt chre gaka hue' lí' dadin' nga nâ dânj nī kōj nākòo,
rekōj o nī gāñùnj un arāj sun nej duguí' ngà nachrāj nej sū' dukuâ nej sū'.



Un día, cuando se aproximaba la fiesta del pueblo, él sentía ganas de estar solo, no quería que la gente de la comunidad lo viera con aquellos ancianos, así que se levantó de madrugada e incendió la casa con sus padres aun durmiendo adentro, el fuego consumió rápidamente todo, porque su choza estaba compuesta de zacate, ramas y varas que eran las características de las casas de aquel entonces.

Gachîn `ngō nâ nūkuaj, ngà ranga', màn hiaj gunâ, nī siganĭnj hiaj nan
giyichra' `ngō hiāj yaka li, nga ahuin dāchrèj ne' nĭn man nī nâ'aj le'ej
dan, sanī a'ngô gui nī anĭn a'ngô le'ej dan huê ngè rà kōj li dan, huê
dānanj gi'hiaj le'ej dan ndà gui guyumân gi'ñānj an.



Después de un rato, al amanecer, sólo quedaban cenizas, entre éstas había
brotado una flor muy bonita, la cual en el atardecer se marchitaba y moría, pero
al siguiente día del mismo tallo aparecía una nueva flor, así transcurrieron varios
días hasta que llegó el día festivo.

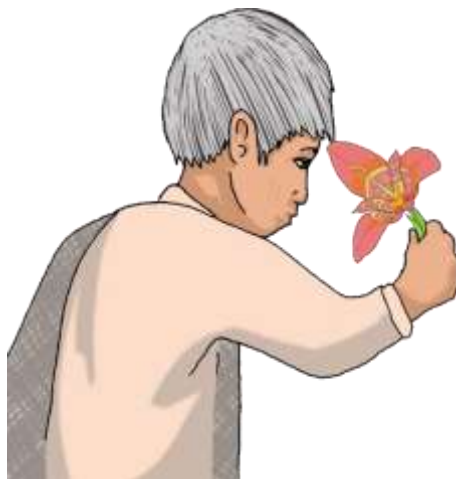
Sa gi'hiaj si huin sisī ga'ne' si hiāj li dan nī ganikāj si gan'ānj
gūtà' si riña ñan'ānj an. Nej guì nari' si huāj si nī achín nan'ānj
nej ê' rej si ngà ni si, sanī si nūguà' si huin sisī gachrîj ña'an nguèj
sû' dukuâ nguèj sû' nī gunânj nguèj sû' riña si, sanī ūta ga'î guì
nu gūyumàn ruhuâ ní'in si.



Entonces cortó la flor y la llevó para ofrendar a los dioses. La gente al verlo solo,
preguntaban por sus padres, su respuesta era que los ancianos quemaron la
casa y lo abandonaron, pero muchos no le creyeron.

Nga gahuin nīchrùn' si riña dukuâ ñan'ānj an, nī gini'in rej hiāj nikāj si huāj si, gachín sū' hiāj â' nī nda nīñūn chre gini'hiāj sū' ô'.

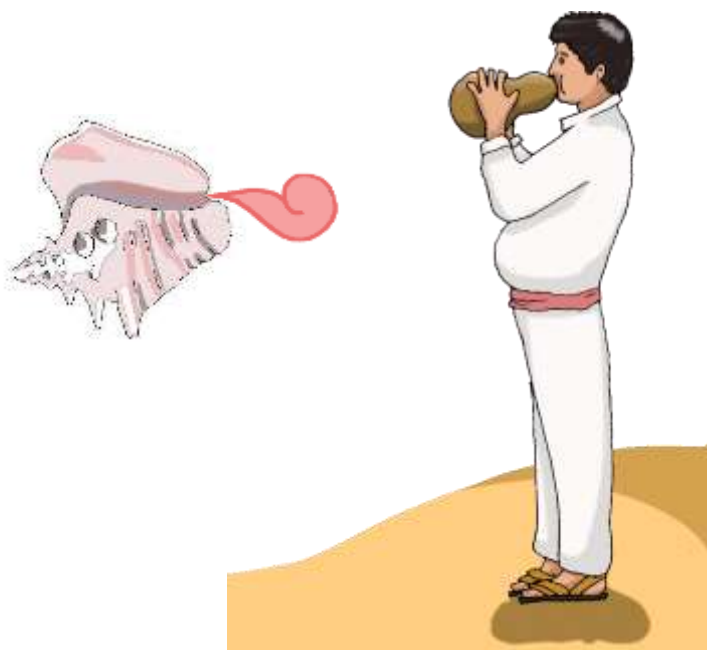
-Ayà' hìaj tū', ūta hue'ê hua `ngō sa gi'hiá sò' rú' huaâ' â, gūhuīj sò' nī nānà'huīt `ngō hiâ'àj a nī ngà gunīnt a'ñānj nej si kú nachrij i nī ngà hìo sò' gā'ñānj nūkuát hiâ'àj dan ân, guendâ girīt `ngō hiāj li nan nī, girīt `ngō nanì'hìaj â. -Gatāj rej gūnīn si.



Al acercarse al altar, el sacerdote, al ver la extraña flor que llevaba consigo, la tomó y empezó a examinarla detenidamente.

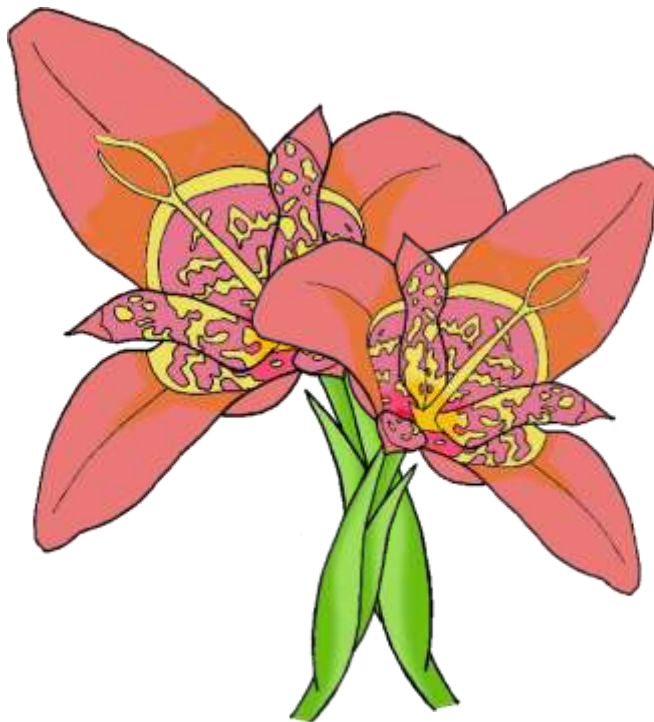
-Muy bien jovencito, veo que has hecho una gran labor, consíguete un bule y en cuanto escuches el sonar de los caracoles debes de soplarle muy fuerte, por tu generosidad al traer esta flor, obtendrás una recompensa. -le dijo el sacerdote.

Huê dan gi'hiaj sí dan, gan'ānj nānà'huì' si `ngō hiá'àj a nī nga gunin si gayi'î nej sū' â'ñànj nej sū' kú nachrìj i nī, nùkuaj xi si gâ'ñànj si dâ'àj si, sanī ngà gi'hiaj si dàdanj nī yamānj ngè hiá'àj ô' si, huê nan huin sa giri' nì'hiaj si dadin' nu gānikāj nī'ñānj si ngà rej si nī nga ni si nī digahui' si nguèj sū'.



Así lo hizo, muy emocionado consiguió el bule y cuando escuchó el sonar de los caracoles, empezó a soplar con mucha fuerza, pero al instante fue succionado y encerrado dentro del bule, esto fue el castigo que recibió por rechazar y asesinar a sus padres.

Yí'î dan tāj nej sachīj dan sisī nej sa minu li mǎn ruhuâ hiāj
yīri'ñaan nī sī nata' le'ej dan sa gahuin ngà dan gi'hiaj sí nan.



Por eso dicen que las manchitas que tiene en su corola; “La Flor de Tigre”, es un tipo de escritura que lleva el mensaje de aquel fatídico suceso.

Narrativa comunitaria de Miguel Hidalgo, Chichahuaxtla, Oaxaca, contada por: sr. Juan Fuentes Cruz. Sistematizada y transcrita a la lengua Triqui (Nânj nîn'ïn), por el Profr. José Manuel Hernández Fuentes.

TYAA JA NI NTAKU KOO

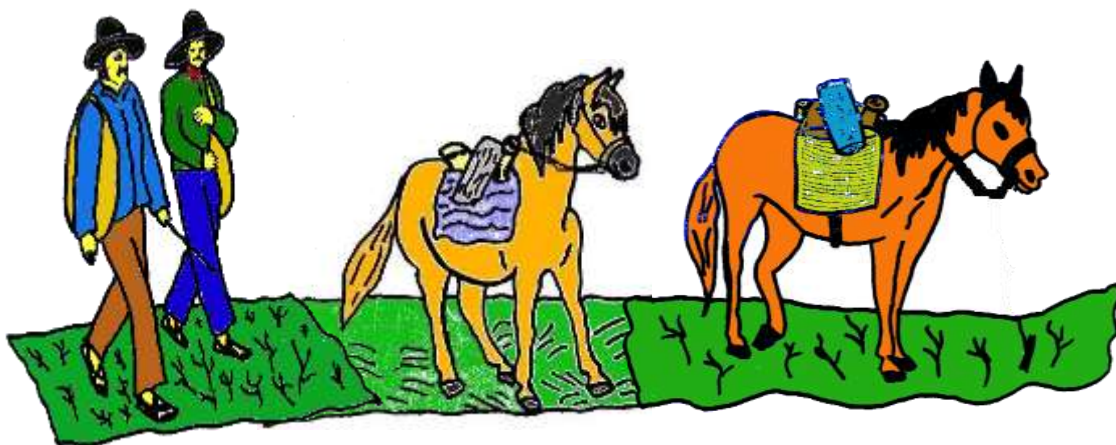
EL HOMBRE QUE SE CONVIRTIÓ EN SERPIENTE

A ío xan kuia, ni jani tatañú Lontyo in tu'un ja ni ta'ande nu ni jikade na sútyide.



Hace muchos años, el abuelito Alfonso me contó una historia que le pasó de joven.

Átyide ja ni kude in tyaa ja ni ja'ande ñuu ni'ini, ni ja sámade nùnì, ntutyi tuun jin jiti yiki, nava ku kutyakude, xande siki kuáyude ntatiunde te kentade ja'ande. Ntatiún ja ni'ide ku: ñiì, tyáká, staa stilá jin ja vixí, naxande siki kuáyude, te naxukávade ve'ede nava kuu kee ñasi'ide jin se'ede jina'i. Átyide ja tu ja'an maínde tyi ja'ande jin tini tya yii nava ku tyinté ta'ande jina'ade ityiún.

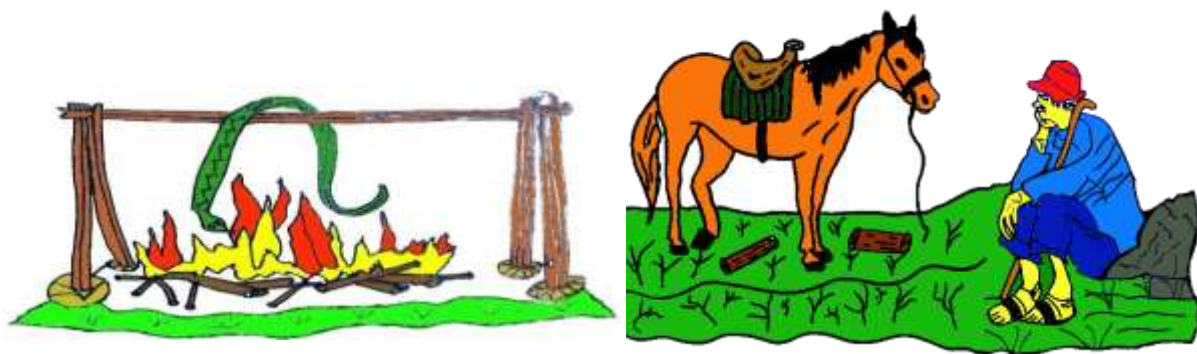


Comentaba que él fue una persona que para sobrevivir tenía que salir a los pueblos de la Costa a intercambiar maíz, frijol y semillas de calabaza, los cuales cargaba en su caballo para realizar el viaje, los productos que se obtenían del trueque consistían en: sal, pescado, pan, frutas, entre otros. Con todo ello, regresaba a casa para poder alimentar a su esposa y sus hijos, él platicaba que no viajaba sólo, que se reunían varios señores para acompañarse en el camino.

Jánide tu'un ja ni ió in tyaa ja ni jika jinde jina'ade ja nu kenta in koo nude, ja'anide te xande siki kuayude, te nu ni jade nu ntetate jina'ade, ka sta'ande ñu'u te nasuvixide staade te yede jina'ade, ko tyaún tyi skasude koo ja kanta'ade, tyu'unde tikuaa iá jin ñii siki te ñua yede jin staade.

Te suan sa'ade taká kiwi ja kentade ja'ande ja samade ntatiunde, ko ni jaa in kiwi ja tuu kanta'ade tikuaa iá ja tyu'unde siki te ni yee suanide jin ñii, te ni nunkavade ni ka kixide jina'ade.

Inka kiwiun ña'a satua'ade made jina'ade nava kuu naxukavade ñuude, ko tyaa ja ni yee kooún ni ka'ande jin tatañú Lontyo ja ni yijin si'inde te tu kuu ntukuiñide, te tatañú Lontyo ni ntani'ide tikatyí ja xan siki tyaún te ni jinide ja kuantakude koo, te ni yu'ú xande, ni sntukanide ta'ande ja jika jinde jina'ade, ni kantatu'unde jina'ade ntasa sa'ade, ko tyaa ja kuantaku kooún ni atyide jin ta'ande: _sa'aro in tu'un mani nuri, kunta'aro ntatiunri jin kuayuri te nakua'aro nu ñasi'iri, te nakaniro tu'un ni ta'anri.





Decía el abuelito Alfonso que uno de los arrieros atrapaba serpientes durante el viaje, las mataba y las ponía sobre su caballo. Como todas las veces, al llegar al lugar donde tenían que descansar y alimentarse, hacían una fogata para calentar sus tortillas, el señor que cargaba la serpiente la asaba en el fuego, le agregaba limón y sal para poder comérsela.

Cada vez que salían de viaje hacía lo mismo, pero un día que no llevaba limón, sólo le agregó sal y así se la comió, al terminar se acostaron a dormir.

Por la mañana, muy temprano se alistaron para continuar su viaje de regreso al pueblo, el señor que comió la serpiente le habló al abuelito Alfonso, comentándole que no podía levantarse por que se le durmieron las piernas, entonces el abuelito levantó la cobija, con asombro vio que el señor se estaba convirtiendo en serpiente, se asustó mucho, despertó a los demás y platicaron cómo hacerle, pero el señor les dijo: _Sólo les pido un favor: llévense mis productos y mi caballo, se los entregan a mi esposa y le cuentan lo que me pasó.



Nti'í tyaún ni naxukávade kua'ande, ni najade ñuude te ni ka ja'ande nu ñasi'i tyaa ja ni kentó ityiún, ni nakua'ade ntatiunde jin kuayude te ni nakanide tu'un ni ta'an yiiñá, ko tu ni kantiaña, te ni atyiña: va mani jina'ani ni ja'anide nava kuu kí'ini ntatiunde, ko ni atyide jiña: nu tu kantiaro, tyo'o nu ni kentó yiiro nava kuniro ntasa kade, te ni ja'aña jinde jina'ade.



Los arrieros, al volver al pueblo fueron a la casa del señor que se había quedado en el camino para cumplir la encomienda, al contarle a su esposa lo ocurrido, no les creyó, les dijo: _Creo que ustedes lo mataron para quedarse con sus productos. A lo que ellos respondieron: _Si no nos crees, vamos adonde se quedó para que veas lo que le pasó. Así que ella acompañó a los señores hasta el lugar indicado.

Ni jade jiña nu ni ntoo yiiña, ni ka kánade xini tyaún te ni kentade nu itya nu kantede, te ni atyide jin ñasi'ide: Kótoró se'eyo jina'í tyi ma kuka naxukavari ve'eyo, tyi mani koo ni yeeri ñua kua ni kentori suan, te ni jiniña nude ja savanade kumani ntakude koo, ni yu'ú xanña te ni jinuña kua'aña ityi ñuu.



Al llegar lo llamaron, él salió entre la maleza donde se encontraba escondido y le dijo a su esposa: _Cuida de nuestros hijos porque ya no podré regresar a casa, por comer serpientes ahora me pasó esto. Ella al verlo, se dio cuenta que solo le faltaba medio cuerpo para convertirse completamente en serpiente, se asustó mucho y se echó a correr al pueblo.

Narrativa comunitaria de San Miguel El Grande, Tlaxiaco, Oaxaca. Contada por el abuelo Alfonso Ramírez Sánchez (+), sistematizada y transcrita a la lengua Mixteca (Tu'un Savi), por el Profr. Reynolds Sánchez Acuña.

MBOL NDRES NAYE

LA LEYENDA DE ANDRÉS VERDE

Pol lìn yes plo nak yes` t ngo tib mbol ndele Ndres naye` xa` ya` nak tib xa` ntaak lo yes.

Ndej re` xa` gox, mbol Ndres nak tib men xtil tah nagan nak bin xa` ncho ñei, Ndres nkenù mà, re men ncholo xa, ngui xa` ngingu xa`, men ya` ncholas xa` gak xa` mod nak xa` .

Re til ndres mbes re` man xa` kon tib yib nà re wìz nguixa` nchojwad tib ngon, tib way.





Hace mucho tiempo en donde ahora es San Francisco Cozoaltepec, vivió un cacique llamado Andrés Verde.

Los abuelitos cuentan que quizás era español por su apellido tan raro, éste señor tenía mucho ganado, las personas que lo conocían o lo veían le tenían envidia, querían ser como él.

Cada mañana llamaba a su ganado con una campana, pero todos los días se daba cuenta que le faltaba una vaca o un caballo.



Nzo men wan nchexa` màn mbol, Jwan na` nli da` nchak nayi xa` , mbay na nayiga xa` nguixa nkib men ision xa` , re men ngo ti tia ndoxkuaxà lisxa tia, ntou` xà nplo mbesxa` nak isionxa` , nayi tostir Ndres mkuanxà xomod kibxà nchenxa` , mbij xa` yepa` men, jwa na` da` re men tia nkuan xà xomud nkotexa` xa` tia da` yan nù xà re ision xà ndejxa` ngua Ndres tib lad roa yal nxen xa` tib mdo` ro naro` anta nàbel ña jwan nkenuxa` len lisxa` ndèn xa` tib yer na` nkasxa` i roa len yes ya` ndobxa` dis yek mdo` ro ya` .



Había quienes robaban su ganado, lo cual le causaba mucho enojo, más aún cuando empezaron a quitarle sus tierras, las personas que hacían esto venían de otros lugares, se establecían en sus terrenos y lo cercaban. Tanto era la furia de Andrés que decidió vengarse de todos, asesinó a muchas personas, por eso la gente de los alrededores buscaban la manera de como desterrarlo para quedarse con sus propiedades.

Ntamod na ngen ncho yadziala` , ngo pla men mziaxeï, jwan na ngenta` yal nale` yes ya` , ya` l ya` mbroxa` tia kon re manxa` , mbexa` way, re ngona` na kon yib mbes men nda xa` ro nit plo ndele` xa` na` yon len, lo mzìn xa` ro nit nkelo xa` liaxa len nit kon re` ma` n xa jwan mbli re` ngon mzieb ma` na` nave` ma` mdoli yek nke mblixa` gan mblo xa` ma` len nit da` gaj mà, un xando ke xis ma` na nguj xa.



Un día Andrés decidió marcharse del lugar, cuentan que lo hizo justo a la media noche, tomó un cristo de oro grande que tenía en su casa, cavó un hoyo y lo enterró en el centro del pueblo, maldiciéndolos para siempre o hasta que encontraran el cristo. Dicen los lugareños que por esta razón no hay paz en la comunidad.

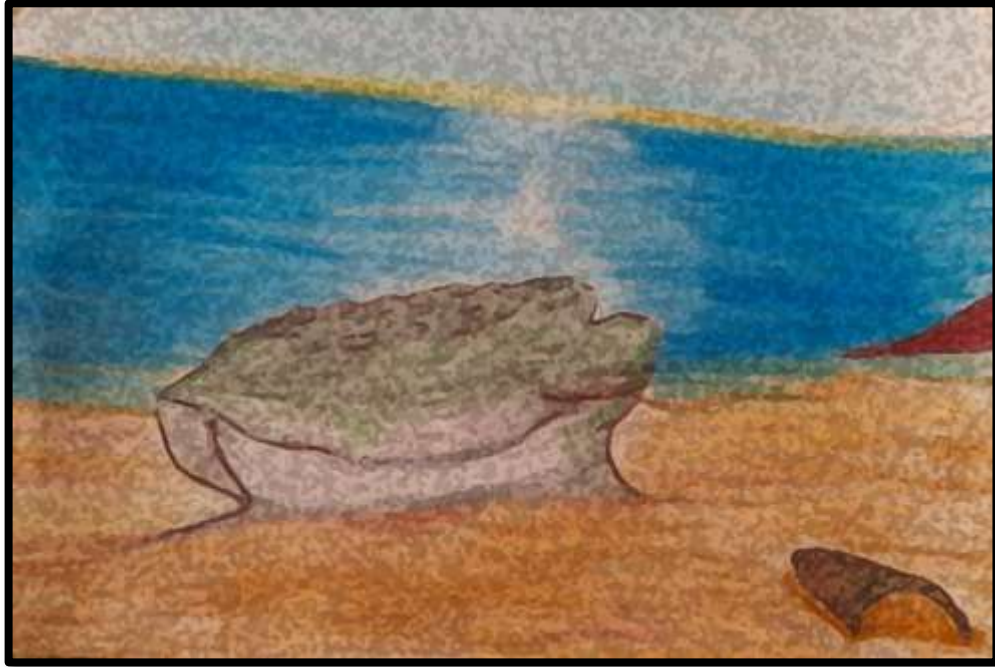
Nayà ngui men nzo nì ma yek ke` nplò mbre ma` or ta mbuixa ma` ya`. Ndej xa mbrid lìn na` ngudaxa` yìb Ndres ro` nìtdo.



Esa misma noche salió de allí con todo su ganado, montado en su caballo, sonando la campana, cabalgando rumbo al mar donde hoy es Santa Elena El Tule. Una vez en la playa, quiso meter su ganado al agua, pero sus vacas tenían miedo, algunas se pararon en las rocas, hasta que logró meterlas al mar para que se murieran, él también se fue con ellas.



Le yìb ya`nke len yo`do yes yes`t, jwan nke xgab yek xa`nak na`yadalta xa`mdo`ro tak jwana`da`taì dis yo yal na le`yal nabes yes ya`.



Hoy en día, podemos ver huellas de las vacas en la única roca donde estuvieron la última vez. Cuentan que mucho tiempo después encontraron la campana de Andrés Verde en la orilla de la playa.

Jwan na` ndej re` xudgol men. Jwan re ndej re men nzo yes yes` t.



La campana se encuentra en la iglesia del pueblo, pero lo que muchos añoran, es encontrar el cristo de oro para que exista tranquilidad. Esto cuentan los abuelitos.

Narrativa comunitaria de San Francisco Cozoaltepec, Pochutla, Oaxaca. Sistematizada por la Profra. Norma Jenoveva López Lujan, transcrita a la lengua Zapoteca de la Sierra Sur (Disté), por la C. Leova José Hernández.

TJO'O KUAÑA

LA POZA DE LA CULEBRA

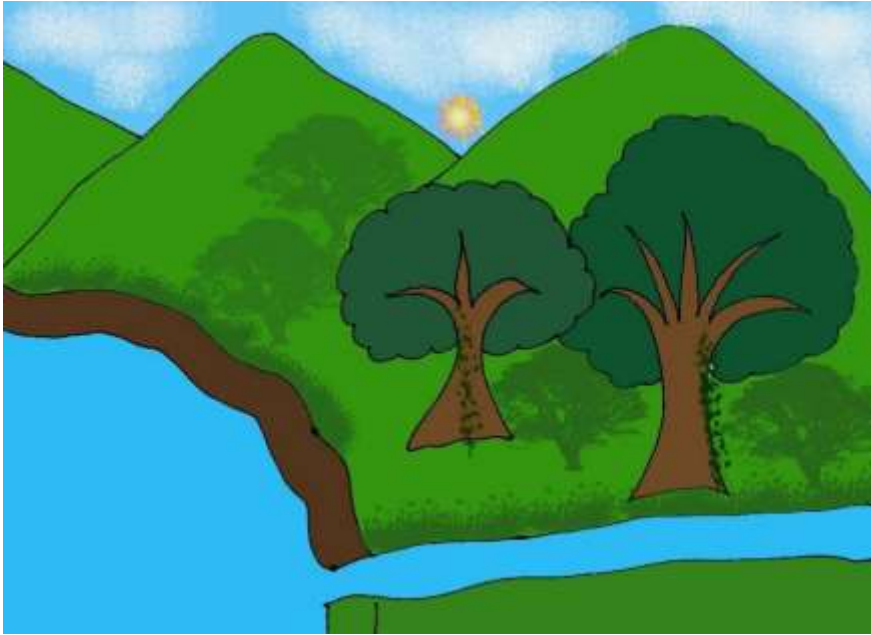
Na kaka tana cha'ji'ï tyempu nshkui' ngu' k'ña kuä nde, cha sani sha nshkui' ngu' k'su', ndu'u ska Tjo'o klyuu lo bi ndu'u ska kuaña klyuu' sha, loo styi'ï nga'ä ska kee lo ntkua satá ji'ï nu ña'ä ska bata; ska kuaña shlya'ue, juä'ä nshkui' sty k'shu ji'ï ya.



No se puede saber con precisión cuando se originó este suceso, ya que ha sido contado por varias generaciones; cuentan los abuelitos que hace muchos años existió una poza muy profunda, donde vivió una culebra muy grande que en la cola tenía una flor y en la cabeza dos cuernos, parecida a una vaca. “Una culebra de suerte”, “una culebra de virtudes”, como dicen los abuelos.



Ne ka'ya tonokua Tjo'onde, mala nshna'itya sta'ä jii'k'chë; kakuati nde'ë ngu' Sta'ä Tya'lo'ongu' Loo Jo'o. Lka ñatë nyalo'ocha'tso'ocha' kaku Kuaña shlya'ue, loo juä'ä nda ngu' shlya'ue jii'na'ni; li jatya ngu' lka cha tso'o ne' lka kña'ndoni ngu' cha kaku tso'o ti lka tyempu, lo juä'älaka lo na'ni ndu'u ku'u ngu; ndakī t'kiña cha tso'o ti ku'u ngu.



Este lugar se encuentra ubicado en lo más profundo del bosque, donde bajan las corrientes de las aguas del río principal. Cercano a este lugar habitan personas de la localidad de Arroyo Arriba y del Municipio de Tataltepec de Valdés. Las personas de ambas poblaciones acudían al lugar llevando como ofrendas granos y animales, para alimentar a la enorme culebra, mediante esas regalías le rendían culto y veneración esperando a cambio obtener buenas cosechas, así como en la crianza de sus animales; de igual manera encendían velas y veladoras como petición de una buena vida.



Ndoni ngu' sariu cha tyala tyoo. Sani, nshkui' sty k'shu ya, nu laka shkali nyalo'o chö' ska un sube, lo ndoni' ti'i yu'cha tyala mala nyano' Tjo'o Kuaña; lo ndyala' ngu' nu sube bi' nkoö iyta nde' kuä lo ska', lo'o ti ndañi Tjo'o, cha ko ke'ya tyoo.

Nsh'kui' ngu k'shu lo ndya lo'o ngu' na cha kaku' kuaña, nde klya, lo tyakä shee k'cha; li ña'ä ngu' mala nshia kuaña lo kee k'ja klyuu, lo sho'o sha ña'ä nakuë ngu'. Ndu'u ñatë ña'ä ndyalu kee ji'i sty'i, lo shu te'ë ngu, bi nyuko'o Ikatiti cha kaka ska no Ikati.

Sani sha' nsh'kui' ngu' cha Kuaña re nga'ä sty'i su nde'ë k'chë Loo Jo'o, jua'ä ngu'a cha ndu'u kña'ä sha' cha'tso'o ji'i lka ñatë k'chë re.

Lo nya'tyempu ngu k'chë Loo Jo'o nga'a nda ngu' shlya'ue ji'i kuaña, jua'ä ngua'cha' ngu' Sanjuaa ndonii lye ngu' sariu lo msha, jua'ä ngua'cha kuaña shlya'ue nstyakui sty'i su nde'ë k'chë re.





Ha sido un lugar de muchas peticiones, dentro de ellas está el pedimento de las lluvias. Cuentan mis abuelos que anteriormente la autoridad conocida como “Fiscal”, llevaba cargando en sus brazos a un niño al lugar de la poza, tomando en consideración que el recorrido es de una hora y media aproximadamente, esto se hacía como penitencia para pedir las lluvias; en el lugar el niño lanzaba agua del río con una jícara como parte del ritual, en ese instante se escuchaban retumbos que salían de la poza, como buenas señales de lluvia.

Cuentan los ancianos que los habitantes que le llevaban de comer por las mañanas, rayando el sol, veían al animal sobre las enormes rocas, quedando admirados por sus características y belleza. En algunas ocasiones las personas con mucha suerte, recogían un pétalo que se desprendía de la flor de su cola y se lo llevaban a su casa, guardándolo cuidadosamente, al pasar de los días se convertía en riqueza personal.

Desde tiempos antiguos, se decía que la culebra tenía la cola dirigida hacia el poniente donde se ubica el pueblo de Tataltepec de Valdés, que es la cabecera municipal, esto significaba una gran riqueza, abundancia y buena vida para toda la comunidad.

Al pasar de los años, las personas del pueblo de Tataltepec de Valdés y sus agencias ya no valoraban lo que tenían, por eso, perdieron gran parte de la suerte que brindaba la culebra. Aprovechando esta situación, las personas de la comunidad de San Juan Quiahije, ubicada al oriente de la poza, con gran devoción organizaron misas, rezos, ofreciendo mayor sacrificio y penitencia al afortunado animal, logrando que la cola de la culebra se dirigiera hacia su pueblo.

Lyee ngue 'ya tyoo lo nya ' Kuaña, nakuë ngu '. Jua ' ä ngua lo ngua ' ni tyee Ika shlya ' ue ji ' i Kuaña, lo bi ndyie ' cha ji ' i Tjo ' o Klyuu, ska sta ' ä lati ti nyano. Juani nya ngu ' k ' shu lo ngu ' laka k ' ña to tjo ' o, cha ndoni ngu ' sariu lo ndijña Ika cha tso ' o ji ' i ngu ' k ' chë. Nya ' ngu ' tsaä k ' lyo ji ' i koo ta ' a jyo ' o lo koo ta ' a binaä.



Cuando esto sucedió hubo una gran lluvia que hizo desaparecer la fortuna de la culebra, a partir de esa fecha ya no hubo más abundancia en el pueblo de Tataltepec de Valdés y la poza desapareció, quedando solamente las corrientes del río. A pesar de ello, las personas siguen acudiendo a este lugar para hacer penitencias, pedir disculpas a la culebra y realizan peticiones de alimentos, buena vida y lluvias.

Éste maravilloso lugar forma parte de los lugares sagrados designado por los tatamandones, donde los sabios de la comunidad acuden los días primero de mayo y primero de agosto para hacer rituales.

Narrativa comunitaria de Tataltepec de Valdés, Juquila, Oaxaca, contada por el Sr. Apolonio Jiménez Hernández, sistematizada y transcrita a la lengua Chatina de Tataltepec de Valdés (Cha k'ña), por el Profr. Virgilio Jiménez.

KOO TNUMI

LA SERPIENTE ENPLUMADA



Ntee sana'a ñuu inia ni xinteku nu tinduu inia nani "ina li'li", ñatu io ndute nei kuia yityi.

Ntya ñaxiu ndeku ñuua nixoo kakayu nixoo keeyu sa'a tindu nu nteku mini tnuu, nu ñatu ni xoo yityi ndute nei kuia.



Hace muchos años el municipio de Santa María Peñoles, Etlá, Oaxaca, estaba asentado en el cerro denominado Itzcuintepec que significa: "Cerro de Perro Pequeño", sus habitantes carecían de agua porque su ubicación era en la punta del cerro, un lugar muy seco.

Los habitantes de esta población para conseguir agua bajaban a las faldas del cerro donde se encontraba un ojo de agua muy profundo, que nunca se secaba y brotaba agua durante todo el año.

Mini tnuu ni yintee koo tnumi te ni yoo dañadi ni yoo kee ñaxiu ndute kee kidiyu diko ni yoo kaneeyu ntyuxi ni xoo ki'í kaxidi, neni kuyaa koo tnumi yeyidi ntyuxi, ñaxiu ndi'í keenuyu ndute kee kidiyu.



Este lugar estaba cuidado por una serpiente emplumada, solamente dejaba a la gente llenar sus cántaros siempre y cuando le llevaran gallinas vivas como ofrenda, mientras la serpiente comía, las personas aprovechaban para llenar sus cántaros.

Ni yaa vahi kuia, te ni kuu dau katnu ndu niu, ni kene taty ni kaniyi, sani ini ñaxiu sa xiaa niku te kua'a koo inka xityi, mini tnuu ndeku nteevitna te ntya ñaxiu ni xindeku tinduu inia kuuayu ndekuyu nu nani vitna ñuu inia yatni mini tnuu te ndeku ndute nandi'iyu.





Quando la serpiente vivía en el lugar, las lluvias eran normales. Cuentan que hubo una temporada que empezó a llover día y noche durante 15 días, con mucho estruendo, se piensa que esto sucedió porque la serpiente se trasladó a otro lugar, pero el ojo de agua aún existe en la actualidad, por eso los pobladores decidieron trasladarse de Itzcuintepéc hacia la falda del cerro en donde actualmente es Santa María Peñoles y la población cuenta con suficiente agua durante todo el año.



Narrativa comunitaria de Santa María Peñoles, Etlá, Oaxaca, contado por la Sra. Paula Rojas, sistematizada y transcrita a la lengua Mixteca Alta (Tu'un Savi), por la Profra. Vicenta Hernández Rojas.

KOOTS AJXY YIJXYË KO JA TSA'ANTY JYA YËY

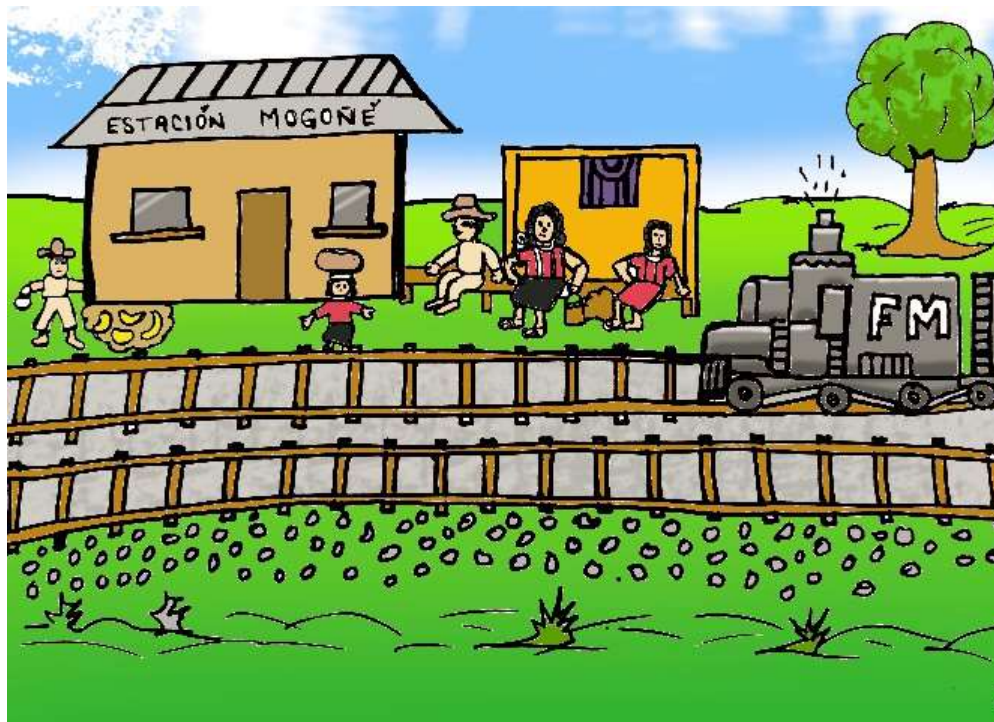
LA NOCHE QUE VIERON A LAS SERPIENTES VOLAR

Jatuún ja ëëtsy ntaj ok Ernestina Lomelí Rosas (+) ijty myët matya 'aty, ja jeky ja aampy ko të pikana 'k aty, tyaj ijty jatu 'un mya të pëjpy to 'pë ja wit tukxyë, ja jatsë 'ë, ja axuk, ma jatu 'un ijty winkon pyatë ma Tëkaam kajpt wyowityë. Ja jeky ja aampyë nepy të myinyë të pyetyën, ko ajxy ijty to 'pë tyë pëty yo 'oy ajxy ijty nyëkxy, y pën ijty mapaat jukyajp jayujnakëx, kuaay nyakëxp, jayujteety nakëxp o carretë joty ajxy ijty jatu 'un nyëkxy to 'pë.



Contaba la abuela Ernestina Lomelí Rosas, que hace tiempo cuando ella era una niña, su mamá la llevaba a vender ropas, huipiles y enaguas a las comunidades cercanas de nuestro pueblo de San Juan Guichicovi, Oaxaca. En aquellos tiempos se tenía que caminar para salir, aunque algunas personas con mayor recurso usaban caballos, mulas, bestias, burros o carretas para emprender algún viaje.

Ja mēnit xēē mapatnē ajxy tyēpējty tek yo'oy ma je'e tētyu'u jatun nēkxpē Mook Aay Nyēē, jiipyē ma pujx tekeen mētpē nya xē'ēy, jipyē ajxy ijty mayaam tyooky, je akajpt win kon winkopēty aamy jatu'un ajxy ijty jyuy pyējtsoy. Ko ajxy ijty tyuyo'oy jipy ja mēj nēē jatu'un yajnaxy Patsy Nyēē, kap ja jekyajty puentē, ma nēē ayuunkēn ji ajxy ijty jatu'un nya xē'ēy ma tu'un xya atyēn tumpē.



Ese día, salieron de madrugada caminando por brechas y veredas rumbo a la comunidad de Estación Mogoñé, ahí pasaba el tren, lo que permitía un mayor comercio, aunque en los pueblos circunvecinos se fortalecía más el “trueque” (intercambio de productos). En su caminar, tenían que pasar por la comunidad de Río Pachiñé, donde antes de llegar debían cruzar el río del mismo nombre, en esos tiempos no había puente, cruzaron el río a un costado del cauce conocido como “El Tumbo” y continuaron su camino.

Metsk orë naxy ajxy ijty tyuyo´oy ko kya ta´aky Mook Aay Nyë, tëjk ajxy ijty tyo´waty ko ja pujxt tekeen mëtpë kya kata´anyë oxyëë mënit najx. May tyo´ty yejky, mënit ja tyaj jatu´un myanaany ko ajxy winpita´në, patsy nyëë ajxy jatu´un tyuto´ty winkon jatuún pyatnë ma tyëjkën.



Después de caminar por casi dos horas llegaron a su destino, comenzaron a ofrecer sus productos en la estación del tren, asimismo, casa por casa en lo que llegaba el siguiente tren. La venta estuvo buena, pero al paso de unas horas la mamá le indicó que era momento de regresar, comentándole que en Pachiñé pasarían a vender otro poco, ya más cerca de casa.

Winpěj takooy ja tsaj këxp ko ajxy najty winpijnë, anee jatijpë təkëëy mēēt wyëtsujky, mēnit tsa tyiuu kya 'pë təkëëy oy jatu 'un ja tuu myëkëny, taj mayëp ja tyaj myananyë:

__iTsëk atëtsëm uunk, ko kom jyak tu 'upë kap oy naaxanëm nējoty!

Tsë mē 'ë ajxy mya pijnë, atë 'ëtsy pë 'ty ajxy jya yo 'oy, mo 'onts pëjk ja tu 'u jatu 'un.



Mientras regresaban, el cielo comenzó a ponerse gris, llegaron las nubes negras, se apreciaron los relámpagos, se escucharon los truenos, poco a poco fueron cayendo las primeras gotas de lluvia, misma que en escasos momentos se convirtió en una fuerte lluvia; su mamá algo preocupada le dijo:

__¡Apresuremos el paso hija, si la lluvia sigue ya no podremos cruzar el río!

A pesar del peso de la carga que traían, trataron de caminar lo más rápido posible, aunque por la lluvia a cada momento era más difícil, porque las veredas se pusieron lodosas.



Tu aam ajxy nyëpyaatyë pën ja jopy të tyapëty to ´pë, ko ajxy nyëwinaxyë ni yajpo ´xëp ajxy.

___Mikiepe.

___¿Wojpijnëp ajxy? Të tsyu jëny.

___Kom tyu ´uy.

___Komaamp ja mëj nëë, anaxyë ioyë ´p ko najxëm.

Yo ´yaam ja ntaj mëet ntaj ok ajxy jatu ´un nyaxëëy patsy nyëë, oy ajxy jatu ´un myetsy nëë pa ´a, ji ajxy jya ´ay may miet nipyatë, të ja nëë anajty kyomy, may ja nëëkom ja kepy tsyaa, ja waj, ja tsëmta ´anty yaj naxy.

Mënit ja jya ´ay ajxy jatu ´un kyapxy myatya ´aky ko jatu ´un oy kya naxa ´any wen ja tuu yok watsë ´ty, ja nëë kom kyumanaty, oy jatu ´un kyotsëëny, jejty ajxy jatu ´un tyupo ´oxy kyapxy myatya ´aky, kya myujty iuk mujty ajxy nakëxy, yaj ni wawa ´xëëy ja kay ja uty.

A esas horas, las personas que salieron temprano del pueblo a realizar sus mandados, ya venían de regreso, cuando se encontraban en el camino se escuchaba el saludo acompañado por el intercambio de algunas palabras:

___Buenas tardes.

___¿Ya van de regreso? Ya es algo tarde.

___Está fuerte la lluvia.

___¡El río va a crecer, ojalá podamos cruzarlo!

La abuela y su mamá caminaban a su paso, así pasaron el pueblo de Pachiñé y siguieron su camino hasta llegar a la orilla del río, ahí se encontraron con otras personas que no pudieron cruzar a tiempo, porque el río había crecido mucho, con asombro vieron que sus fuertes corrientes arrastraban árboles, animales y diversos objetos que seguramente habían caído en su cauce.

Las personas que estaban en el lugar, comentaban que ya no se podía cruzar el río hasta que la lluvia parara y bajaran las corrientes, pronto llegó la noche, todos buscaron un espacio para descansar y cenar, compartiendo e intercambiando los alimentos.

Jejty jatu 'un kom tyuuy, mēnit ja ēētsy ntaj ok myatya 'aky oy ntu 'un kyup tsu mē 'ēy, oy jatu 'un tuu iakomy ja anee iawantsē 'ēy, ja watsuk yi 'p ye 'p jiotkē 'ēy, mēk ja poj tēxa 'am iamuy, mēnit ajxy tsyaj ixj tsaj po 'otyp nēkoo ajxy jatu 'un nya ijxy majatyaty ja tsa 'anty jyayē nyēkxy yukooty, poo ja nēma 'a mēēt jēēn iaja jē 'ēy, ta yaj xon jatu 'un kya xē 'ēty ko je 'e wyatsuky, nya ix nya eepēy kap pēn wuam kyapxy myētya 'ty, yaka wēy ajxy jatu 'un nakēxy.

Jatu 'un ntaj ok miet matyaty amany atsējty ja tuu wyatsē 'ēty, yakēwēy ajxy jatu 'un nepy ko ja tsa 'anty ja tuu ja nēēma 'a wyo nēkxy, oy jatu 'un wya tsē 'nē, jopēy jatu 'un, tu 'uk mujkē ajxy nakēxy, kapx mētyaak nepy aamy koots ajxy yijxy, nepy aam jatu 'un myētya 'aty tyēkē 'ēy, na je 'e ajxy tsyēkēy ko jatu 'un kya oyē, mēnit ajxy tyaj may nepy ja jukyajt myi na 'any, jejty jatu 'un ajxy kyapxy myatyaaty oy tu 'un nēē xye 'mnē mēnit ajxy jatu 'un oy nyajxnē kēj xi kēj yaa ajxy jatu 'un tyējk nya yo 'yēeny.





Pasaban las horas y la lluvia seguía, contaba la abuela que ya pasada la media noche, entre truenos y rayos la lluvia se hizo más densa, se escuchó un fuerte silbido del viento, tan fuerte que tuvieron que levantar la vista al cielo, en ese momento, pudieron ver como varias serpientes grandotas pasaban volando con rumbo a las montañas, acompañadas por unas nubes blancas y algunas luces que iluminaban la oscuridad, los relámpagos permitieron que se observara el suceso hasta que nuevamente todo quedó en oscuridad, fue tanto el asombro que las personas se mantuvieron en silencio sin hacer comentario alguno.

Decía la abuela que repentinamente dejó de llover, pareciera como si las serpientes se hubieran llevado las nubes y la lluvia, al paso de las horas, después de la tormenta, la luz de un nuevo día apareció con una hermosa mañana, las personas comentaban lo que vieron en la noche tratando de predecir lo que pudiera significar, algunas con miedo platicaban que tal vez era malo lo que vieron y que venían tiempos difíciles. Estuvieron dialogando mientras esperaban que la corriente bajara, cuando fue posible, cruzaron el río y regresaron a casa.

Ja ntaj okëtsy kap Jatu 'un xëë nyakapxy pën jatu 'un iix ep jamit koots, kap ajxy tsyam jyukyajnë jeky jya 'ay, mamëëy ja kapxy ja matya 'aty nepy ajxy mënit jyajty iapejty, jatu 'nëts ja nyëëx ja myajk yaj winmatya kë 'ëy nepy jatu 'un mënit jyajtë.



La abuela no mencionó nombres de quienes vieron o vivieron el suceso, muchos de ellos al igual que la abuela ya no se encuentran con nosotros, sin embargo, esta historia aún se recuerda al ser contada por los abuelos y personas adultas.

Narrativa comunitaria de San Juan Guichicovi, Oaxaca, contada por la Sra. Ernestina Lomelí Rosas (+), sistematizada por el Profr. Héctor Cruz Lomelí, transcrita a la lengua Mixe Bajo (Ayuuk) por el Profr. Lázaro Germán Benítez.

XA DA VA'ANGA NGUU

LA BUENA SUERTE

Najani tna 'a taxá nur xa...

Nuntya kue 'e, xa kue 'e xa kuee 'e kuia ngu, ñayiu ka ku ñuu nani Tyixyuu, kua 'a na xee koyoi ñuu atoxo, ka kidai uu o uni kiu kakaxe 'ei, juandai vax nui yuku, xee tnduu, nuntya xija kakidai ï kiu nuu i yoo, tyi kandoñu 'ui xa jidikoi xa ka kikui dani ñuu kada keei te ija tvini nani 'ii kuu xa juei xka xkoyoi.



Mi abuelito cuenta que...

Hace mucho, mucho, pero mucho tiempo, para poder trasladarse a la ciudad de Nochixtlán, Oaxaca, la gente de la comunidad de Los Laureles caminaban de dos a tres días, cortando veredas, subiendo, bajando cerros y montañas, esto lo hacían una vez al mes, cuando había la necesidad de vender sus productos para así adquirir alimentos de consumo básico.

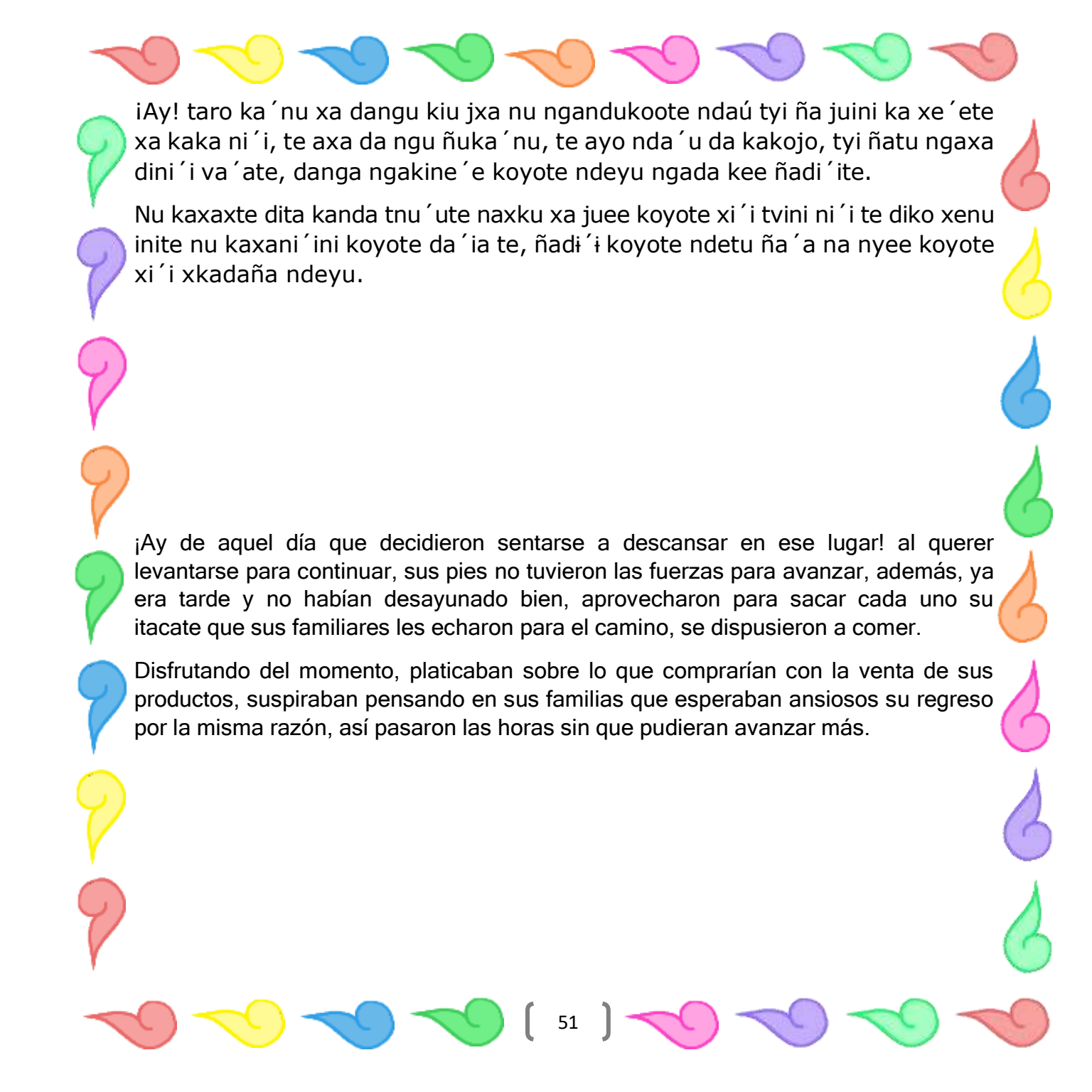


¶ kiu kuu uxi uni yoo uxi uu ka jue'ena' i te xa' nu nani Mariu, na xani tute xa' a najani tute xija nuu te xa' nu nani Pedru: "kua' a yatyi na xeero xia' ate" da kanajanite xa ntya' ate dani xa kanajani ñayiu xa ntya' a xka xiningate, dani kakukoyote nda' u nga xete xe' e dio ñuu nani ñi' na.

Ija nga xityite ndute danga nga xani' inikoyote ngo na' iro ¶ ta' u, nganandukute ¶ yuu kuenda nga teyu nakuu yatne ni nuxtukoyote nga da kuijunite kiti tata do' o ka' nu ndidoti doo ku idi ñi tkatyi xi' i lelu ñuu, nakunga xa ka xinikoyote kadate ñuu lutyi nda' ute.



Un trece de diciembre en una de las salidas al distrito, iba el abuelito Mario platicando con Pedro sobre sus vivencias para aminorar el cansancio, contaban historias y leyendas que cada uno conocía, llegaron a las faldas del cerro Nuú Ñi' na, sintieron sed, se dispusieron a descansar un rato, cada uno buscó una piedra como asiento, junto a ellos sus bestias cargadas con cobijas de lana de borrego y sombreros de palma, artesanías que elaboraban en Los Laureles.



¡Ay! taro ka'nu xa dangu kiu jxa nu ngandukoote ndaú tyi ña juini ka xe'ete xa kaka ni'i, te axa da ngu ñuka'nu, te ayo nda'u da kakojo, tyi ñatu ngaxa dini'i va'ate, danga ngakine'e koyote ndeyu ngada kee ñadi'ite.

Nu kaxaxte dita kanda tnu'ute naxku xa juee koyote xi'i tvini ni'i te diko xenu inite nu kaxani'ini koyote da'ia te, ñadi'i koyote ndetu ña'a na nyee koyote xi'i xkadaña ndeyu.

¡Ay de aquel día que decidieron sentarse a descansar en ese lugar! al querer levantarse para continuar, sus pies no tuvieron las fuerzas para avanzar, además, ya era tarde y no habían desayunado bien, aprovecharon para sacar cada uno su itacate que sus familiares les echaron para el camino, se dispusieron a comer.

Disfrutando del momento, platicaban sobre lo que comprarían con la venta de sus productos, suspiraban pensando en sus familias que esperaban ansiosos su regreso por la misma razón, así pasaron las horas sin que pudieran avanzar más.

Da va xku yoo ñuka' ñu te da ngu nee ñayoo ka xiko nuu xa diko nuu ña kaja' ate diko ni kit lavityi kaxiko ndodo ña' a.

Xa ku uxi uu xi' i oko xa' u datne ne' e kuu tee xa' nu Mario nu nde' ate tyudini, te da na diko ni naxaa, na ndi' uu te nguixee ñ ñadii ni' no dio kuixi xi' i nda' a kua' a tni niña nda' a koyote kuenda kuu xa dadikiña, xia' aña ne' e, ka xika koyote nuu da kui' a kaa, ko ñatu xa nya' ate tyi meña xuana di' na ka.



Transcurría el tiempo y todo iba quedando tan obscuro y tan solitario, que si dejaban de hablar solo se escuchaba a los animales que los rondaban.

Es media noche dijo Mario mientras miraba las estrellas, ¡de repente! en un abrir y cerrar de ojos se les apareció una mujer vestida de blanco con destellos amarillos, los tomó de la mano formando un círculo para después encaminarlos hacia lo más tupido del lugar, sin que les pasara nada malo porque la mujer iba por delante.

Mariu xi'í Pedru diko xua'a tatyí te nda'u, koo a ñadi'í dani'í ka'aña xa kaxe'ete, ngaxikate ija nga xeete nu kawua da kui'a ka te xa'aña mangotyí kua'a na dakeeña kaa da ya'u te nu nga na xee koyote nuu ndixu kiti tata doo kanu xii nuu katu yuu ngu teyu ixa da xia'a ña: yo ngutaur xa nga kixiyon kiu vitna tyi ñ kiu na kuu vitna ngakur te yo ku vete inir xa xtuuro ya'a diko natar ita'u tvinir kua jueen ndantu'u xka xku ini koyon, ko xi'ja xa nu na xee kiu, xi'í yoo naku nga vitna kundetu ña'ar kua'a na ya'ar kiu ngakur ta yoo kuvete inir, vitna xua'a nan'í koyon ve'en tyi men kaku tee da kui'ka ñuu tyixyu, xua'a na'í koyon ve'en tyi ñatu ka xa ndoñu'un;

Mariu xi'í Pedru danga ñatu tatyí nani'ite, ko da kakidakoyoten xa xi'aña ñadi'í,





Mario y Pedro, mudos por la impresionante atracción que ejercía la mujer sobre ellos, la siguieron hasta llegar a una cueva y lo que encontraron es digno de no creerlo, estaba preparado como para una fiesta, con comida, bebida y abundante riqueza, la mujer pedía que disfrutaran de todo, después les pidió que cada quien abriera un costalito y ella los llenaría de oro, Mario y Pedro hicieron lo indicado, al terminar, la mujer los regresó a donde estaban sus bestias y les dió las gracias. ¡Gracias, muchas gracias por acompañarme en este día tan especial, hoy es mi cumpleaños, estoy tan contenta por lo que comparto mi riqueza con ustedes!, solamente una condición les pongo para que puedan disfrutarlo; cada año en esta misma fecha y hora los espero para festejar mi día por no sentirme sola, a cambio, ustedes serán los hombres más ricos de Los Laureles, regresen a sus hogares que ya nada les faltará. Mario y Pedro seguían mudos, pero aún así hicieron lo que aquella mujer les había dicho.





vaa juini nde 'a ña 'a ñayiu ko ñayoo nyini nanda ngu xa da nga ya 'ate, te ni me koyote ña yo naxani xa ngu kiu ixa, ko nu nyeni kiu xi 'i yoo ixa tyi ndu koyoyete ñayo nani ña 'a ve 'ete. Te xa ka xini kada koyote dani kakuna 'i tyi a te ka xininda xkua 'a ñadu nga xa nda ndoñu 'u koyote.



La gente los veía incrédulos, pues no sabían o entendían como les había cambiado la suerte, sin embargo, los días trece de diciembre a la media noche, los dos buenos amigos no se encuentran en sus casas, suben al cerro a cumplir el pacto establecido con aquella mujer, eso sí, aunque su riqueza es abundante siguen elaborando y conservando sus artesanías como parte de su cultura.

inaxau!... ¿te nanda xini te xa'nu naxani deu?, tyi nunda nu kaxi'ite kanaxani koyote va diko io inka ñayiu xuanduku koo ñatu xa ya'a, najani ta xa'nur Mariu ax inandu jandixi xka'a te xini!



Mario y Pedro guardan celosamente su secreto, pero ¿cómo lo supo el abuelito que lo cuenta?, pues se dice que, entre borracheras, los dos amigos en ocasiones platicaban de su buena suerte y aunque otros más quisieron hacer lo mismo, nunca pasó nada, porque dice el abuelito Mario: ¡que no todo lo que cuentan los borrachitos es verdad!

Narrativa comunitaria de Los Laureles, Nochixtlán, Oaxaca, contada por el Sr. Ernesto Santiago Pedro, sistematizada y transcrita a la lengua Mixteca (Tu'un Savi), por la Profra. Sonia Santiago Pedro.

JA PITSY WUAKX

EL NIXTAMAL QUE SE REPARTE

Jam tun 'aa. Ko xëë kajpn tyuny. Ja mayortompë nyi pëktakpë ja pitsy wuakx.



Cuando el mayordomo organiza la fiesta en la comunidad de San Juan Oztoltepec Mixe, Oaxaca, invita a las personas que se encargarán de cocer el maíz para nixtamal, mismo que será repartido a las familias de la comunidad para que apoyen en la molienda.



Ja mëjaytyostëtkj yajkëetëp ja mok. Yëë ëxtëp wunun myatajk.



Ëjxtëp tii tunam tokx meekj wunun kapjay mat kayamp jats naajk tsapkaa yookany.



Las “encargadas” deben ser mujeres que conocen y calculan la cantidad de maíz a cocer, tomando en cuenta el número de habitantes de la comunidad, que son los invitados a la fiesta, así como la comida a preparar: ya sea caldo o tamal, también toman en cuenta el número de reses a sacrificar.



T'un kijxtë xak'am wixtsyikmak kijpx. Jams kiiye ma pu'xn pokj mëjpë mat matso wuxtuk, jats tuktuk matsoytë. Koo pitsy kyëë matukpë apëjkny nojkrë cohetón koo jëën pëtsy mokj jast koo wuanajky pitsy.



Las medidas actuales que utilizan para calcular el maíz son de 50 kilos por costal, con un total de 150 a 200 kilos que se ponen a cocer en tinas del número siete y ocho; para anunciar que se está cociendo el nixtamal del mayordomo, se utiliza el cohetón al “subir el maíz” y “bajar el nixtamal” del fuego.



Tuns ja mëjay tostyëk nikapjxpetsy pën wintanapy ja pitsy wuajkx. Yëë kix anakj këëyakpy tsim ´am ma tukjat tëk kajpjotsy.



Enseguida la mayordoma y las encargadas escogen a la responsable de repartir el nixtamal, se utiliza una jícara como medida, que se entregará en cada casa de la comunidad.



Nituk kix jaapyatsy xëë kutëjk ma këëyaktëj.



Una de las muchachas anota los nombres de quienes reciben el nixtamal para llevar un control.

Tuns ja kumjapom maajtë jats jëtsy këëyaktë jam wuanyan kutëkj jats xëë wintanapy, wuan kyafeu ´kjtë jats mëjkoójtëj.



Al día siguiente muelen el nixtamal y lo llevan al domicilio del mayordomo, ahí se entrega la masa a las señoras encargadas, quienes lo reciben e invitan a que pasen a tomar café con pan, para que después apoyen en la preparación de los tamales.



Tun tukmuktäj pikpë anakpë mëjaypë totsytyekjetsy ja mëëkëpë koo yapaatë
waakxe meeky. Tam kaytyë jast yaknekxtë tëkotsy nëjëjtsy



Así se ayudan entre mujeres adultas, jóvenes y algunas niñas, al terminar todos
disfrutan de los alimentos y se llevan su dotación de comida que se les entrega de
acuerdo a las jícaras de nixtamal que hayan molido.



Jatun tukmuktë xee ma yat kapjn mëet. Putëkny xontakny.



De esta manera se preparan los alimentos en la festividad de San Juan Oztolotepec Mixe, Oaxaca, practicando la ayuda mutua.

Narrativa comunitaria de San Juan Oztolotepec Mixe, Oaxaca, sistematizada y transcrita a la lengua Mixe (Ayuuk), por la Profra. Julia Tinoco Martínez.

IJLKEWA-ISHPAIJ-NETA SOMBRERON

MI AMIGO EL SOMBRERÓN

Ashpe kamat 's kay ayí uyaapa pelípa: Kay ayí pampa lijlia tinaja, lijlia a oke hora de Tehuantepec jlijuala lajltayki inof 'kiya jlijloloujlia al istmo, lípa ahí lopaa keshpats 'ky kane-, ahí loopa kaywala katejma para tiwoma jlijloloujlia, jouk 'alema lin shanuk tiyeyi ijlmis je laywale, para que tokuayta pana- pushí je Tehuantepec je tikujta pelitok'epá je tinatá peloshwikoyaku.





Hace mucho tiempo mi padre contó una historia que le sucedió: él vivía en la comunidad de San Miguel Tenango, una comunidad a dos horas del distrito de Tehuantepec en la sierra chontal alta de la región del Istmo, anteriormente no había carretera ni medios de transporte para trasladarse de una comunidad a otra, por lo que la mayoría de las personas salían a pie o en animales de carga como: caballos, burros o mulas, para llegar a Magdalena Tequisistlán o a Santo Domingo Tehuantepec, Oaxaca, para vender sus productos y realizar sus compras.



Ijlita-a pelípa jlamats anuli kutsuayma apela mashnú oke nushans kimbama kamtsus, cuando kay ayí awa-shans, ishawe-empá tiwoma Tehuantepec para tinata kafshi jlipima ikuaná ipáma lipukí porque tiwoma apela hora lané, iwopa kal maskané, jlemale jlijuala alpána para tikuyta, natseko lipepalk´o kal mutl´a je ipepalko pets´i itef´ke para que tishimma pelowopá, je tiwa ewilaik´opa ishimpa iwajmé.





Era el año de 1956, cuando mi padre muy joven aún, le pidieron realizar un viaje a Tehuantepec a comprar unas medicinas, ya que un familiar estaba muy enfermo, tenía que salir de noche porque la distancia a recorrer era aproximadamente de nueve horas , así pues, caminó por las veredas, lomas, cerros, ríos, para poder llegar, gracias a la luz de la luna y una lámpara que llevaba podía ver por donde caminaba, en el trayecto miró que delante de él iba una persona, se puso muy contento porque pensó que había encontrado a alguien que podría ser su compañero de viaje, trataba de alcanzarlo caminando más rápido pero no lo lograba.





Kal shans, ishojpaketa ikopa ayshimpa kaypima jlemalemé, iwapa para tiwajkojla más ik'uyay-ipá, pero ahí kiwajma.

Kal shans itoky, ijojma lits' amalo itoki je lisombrero umi, je lishim-opa, joupa iwajkopa amake metros kay ayí ewilayk'opa al okay, ishimpa kal shans ahí lopáa kimitsi ahí miwajma jlamats, ahí lomana kimitsi, ijikiya ishimpa kashita untero li cuerpo je ishpayjpa, ishwejlkom-má ijikiya ahí shans ijlk'e jlimetshajmá kal shans untero jlijloloujlia luftine "Sombrerón"(Jlomdaa) ik'uyay-ipá nuya lishin-opa jlipimá ahí lopaa, joupa ejak'pa je kay ayí ishimpa ejak'egopá lané, joupá epalk'opa cuando likuayma lipikiajma ahí kisina pelotseya ni pelokuay-yá, iwi ipa asta kishimnapá pelané lejak'ekopa lijoupa ikuayta pelowijlpá pero tishpayki, ishokayk' li joupa imenk'ekopá siempre tikua nimetsaykopa "ijlay amigo!".





El señor era alto, llevaba una chamarra larga y sombrero color negro, cuando logró acercarse a unos cinco metros del personaje, mi padre bajó la mirada, su sorpresa fue que no le veía los pies a aquella persona ¡no llegaban a la tierra, no caminaba, no tenía pies! empezó a sentir escalofrío en todo el cuerpo y mucho miedo, pensando que no era una persona normal si no que era el personaje más conocido por esos rumbos como “El Sombrerón”, (El diablo). Mi padre siguió caminando más rápido, de repente, se dio cuenta que su acompañante ya no estaba, ¡había desaparecido! Al amanecer, se percató que no estaba en el lugar donde tenía que llegar, se encontraba en un camino que jamás había transitado, siguió buscando por donde salir y encontrar de nuevo el camino perdido, por fin llegó a su destino, con miedo, cansado, pero salió de aquella mala experiencia como él lo narraba y decía: “Conocí al amigo”.



Tikuayí lin shanuk naytsi loshimpa el amigo el Sombrerón, lijoupa iwajkopá kikuaná ishpaypa, jlay áyi ahí lopaa tekiipá, porque iye-empá kafshi ifu ifujl'kimpa lajá-bendita, iwof'impá jlipela albahaca je jlapíye tsana criolla je tojliya tiye-ekoyajltsí kafshi litojpola shanuk.



Cuenta la gente que quien se encuentra con el amigo “El Sombrerón”, posteriormente se enferma de susto, afortunadamente a mi padre no le pasó nada, porque lo curaron, soplándole con agua bendita, pasándole en todo el cuerpo una rama de albahaca y huevo de gallina criolla, es así como curaban nuestros abuelos.

Narrativa comunitaria de San Miguel Tenango, Tehuantepec, Oaxaca, contada por el Sr. Higinio López Morales (+), sistematizada por la Profra. Edith López Hernández, transcrita a la lengua Chontal Alta (Lajltayki), por los Sres. Sara Ramos Cruz y Fidel Cruz Martínez.

TYIMBOLOS UMBEY NDYUK

MI SUSTO A LA ORILLA DEL MAR

Anok apañajk tambasan sandokon makiejp xatyety, ñiw amal mindok xik samal ndxyup, xik salnajier ojpeaküw xañat.

Sajüyün andyüy umbey ndyuk, wüx sapeyan kej, xatyety ayar mindok pamapotsüch andok, sajüyün umbey ndyuk anokor.



Una tarde fui a pescar con mi papá, él cargaba la atarraya y a mí me tocaba cargar el canasto, yo tenía escasos ocho años.

Caminamos hacia el mar, al llegar mi papá se preparó para iniciar la pesca y así, estuvimos pescando a orilla del mar un buen rato.

Xa tyety awijch mindok la masap anop nop küty, tyuxum at kunch,



Mi papá tiraba la atarraya y de repente atrapaba uno que otro pez, camarón o jaiba,

sandüjpiün sajüyün umbey ndyuk kos nganapalan sandokon panandyilyiün tyiüt.



mientras seguimos caminando porque aún no pescábamos lo suficiente para regresar a casa.

Tyiüjlan najaw xatyety tyimüjch amb tyinajal, tyimüjch ajmyuely tyety nüty, kej najaw umbas xatyety pinawan tyety nüty, najaw xatyety tyimüjch amb myujkej, najaw salnopüyan satyots kuej sanarang tyimixatyety ngumandyilyily, kos tyimüjch najaw xatyety mas myujkej, kej lamambayejch xik, satyots namb natüch ñiw, kiriw sajüy lamatüch miyeow ndyuk tyixiñik y xatyety aliüm mimyujkej, kej najaw lamandyilyily, xik at towan sandyilyily pakudamatyots ketambas nandüjp ñiw.



De repente mi papá se iba metiendo a la profundidad del mar, el sol se estaba ocultando y ví a lo lejos su silueta en medio del sol, él cada vez se alejaba más, miré a mi alrededor, estaba solo y pensé: ¿qué pasaría si mi papá no regresa? porque cada vez estaba más lejos de mí, en verdad me dio mucho miedo, lo que decidí en ese momento fue seguirlo y comencé a meterme al mar para alcanzarlo, pero apenas llevaba unos metros adentro, el agua me llegó al cuello, mi papá aún estaba muy lejos, fue cuando vi que ya venía de vuelta, disimuladamente salí del agua para que no supiera que yo iba tras él.

Ngumitayajk ke xik tambas nandüjp ñiw kos tyimbolos naküly nopüyan umbey ndyuk asta kanenkaman ngundorom tyiximal ajk samongüch wüx kyuchujch xik.



Nunca supo que mi intención era ir a alcanzarlo, porque me dio miedo quedarme sólo a la orilla del mar, hasta ahora no he podido superar ese episodio de mi niñez.

Vivencia narrada por el Profr. Francisco Javier Martínez Rodríguez, San Dionisio del Mar, Juchitán, Oaxaca, transcrita a la lengua Huave (umbeyajts) por el Profr. Antonio Palafox Sánchez.

GO ZEN LUS TA'NDO

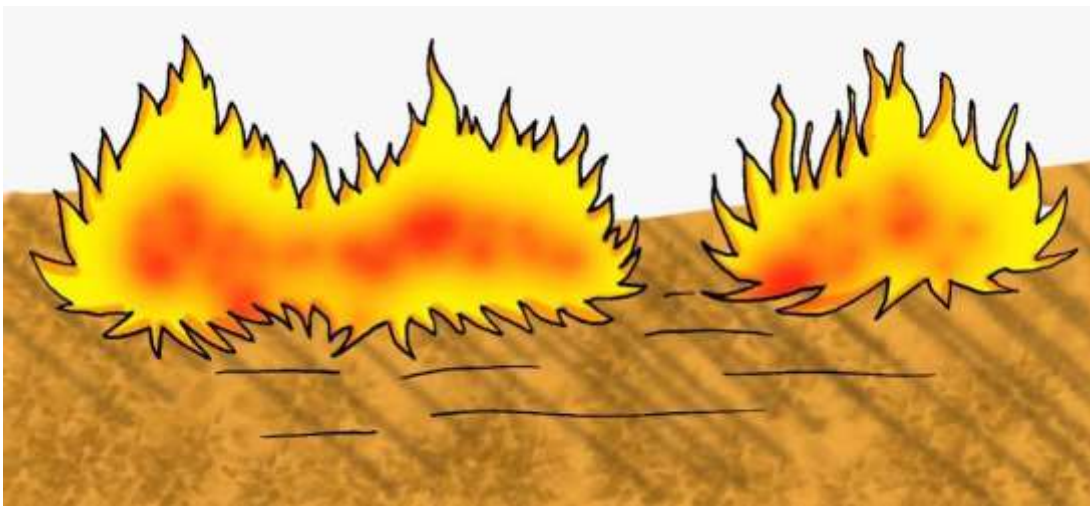
EL RITUAL EN EL CULTIVO DEL FRIJOL DE RIEGO

Xa yo bín lus ta' ndo, ner wi men plo yoi tsiara wi men xa ña tá yo bín ya lo ba, xa to mbimen plo yo bín la me ná tzin wis, xa yó lè, mgolo mbiole, xa kued men xon wis, xa yo bín dsia za komen yat xa ya bilt, lus ta'.



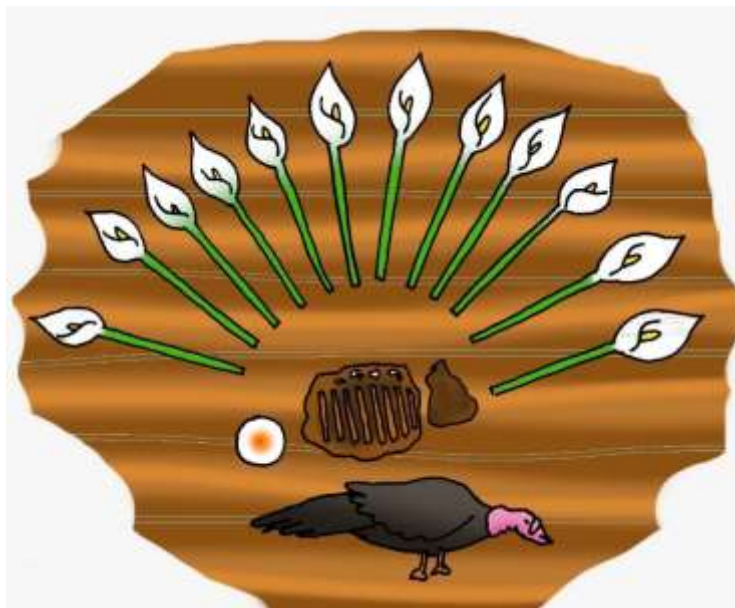
Para el cultivo del frijol de riego, primeramente se delimita la tierra o el espacio a cultivar, se elige el tipo de semilla a sembrar, ya que existen diversas variedades, teniendo todo planeado se inicia con la limpia del terreno, se deja secar dos semanas para que se queme, se espera ocho días más para empezar a sembrar, pero entre estos ocho días habrá que hacer los canales para el riego, uno debe ser la afluencia principal, las otras son ramificaciones con pocitos en donde se almacenará el agua para el riego.

Mbrit xon wis , ze yo bín ná tolo ya bila cad tsona wis, xa tolo nde ke bín, nda wi tos men xa na to nid mene, dziasa tie men len yat xa ngua xob tzin wis, dziasa go zen men lus ta' kuan men ti nwes nli xa ya' ñab ya wen lo isliu, xa nakin xa tib zen yie' kartuch, kuan nazi, yer, zer, kon ti mber ya' xa ya' ñié mplo aka len lus ta', tib plo na tu nid menè.



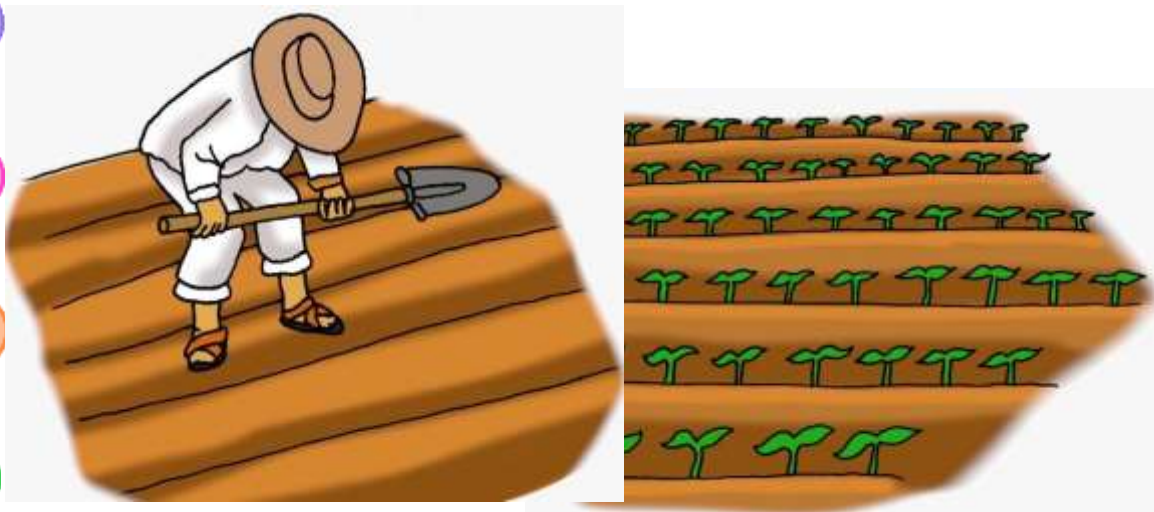
Pasado los ocho días de la quema, se inicia la siembra y se empieza a regar cada tercer día. Cuando empieza a nacer el frijolar, hay que tener cuidado de no pisar las plantitas, se debe caminar entre los canales de riego. A los quince días de sembrado hay que bendecir el frijolar, para esto se busca a un “Saurin” (que es la persona que hace el ritual) que realice la ofrenda utilizando lo siguiente: una docena de flores de alcatraz, copal, una docena de rajitas de ocote, una veladora y un “coconito” (guajolotito) que se sacrificará donde señale el “Saurin”. Comúnmente el ritual se realiza en el lugar donde la veladora se proteja del agua, sobre todo en un espacio donde no se vaya a pisar las plantas al caminar entre el frijolar.

Xa ngosala plo aka ziasa ken xa ti yer, na tia kuek xa tib zen yie'len yera yo kuan na zi, yo yer, tia cho xa yen mber ya', xa ren mà, ko xa yeraziaza tou xe kon chop yie' kartuch, tob xa ki zerxa ya ti' lei yek nè. Mber tioch kua gua nwes kon men liss.



Una vez determinado el espacio para el ritual, se colocan en forma de semicírculo las flores, en medio se hace un pequeño agujero en la tierra en donde depositan las rajitas de ocote, pedacitos de copal, posteriormente matan el “coconito” cortándole el pescuezo, con su sangre bañan el ocote y el copal colocado en el agujero como ofrenda y bendición a la Madre Tierra, después lo tapan con dos flores de alcatraz, prenden la veladora como símbolo de luz, de buena energía y se rezan oraciones para pedir por un buen desarrollo del frijolar, una excelente producción, así como salud para la familia. Como parte del ritual, el “coconito” se prepara en caldo para ser consumido por el “Saurin” y por el jefe de la familia.

Go zen men kore xa na tiak tid men lis, reta men gua kuan nxien len lus ta' xa ngo zen lus ta', toyal tiemen len nà ya na tiak tid men.



Este ritual se realiza con la intención de evitar enfermedades en la familia al consumir los alimentos derivados del frijolar, en su etapa de desarrollo crecen y se cosechan otras verduras entre el sembradío. Una vez realizado este ritual, ya se puede caminar de manera libre entre las plantas y aprovechar la cosecha.

Xa nli men korea zia kenap men isliu, lo gan, nlo men xa nak ta nzimen lo mdien bix.



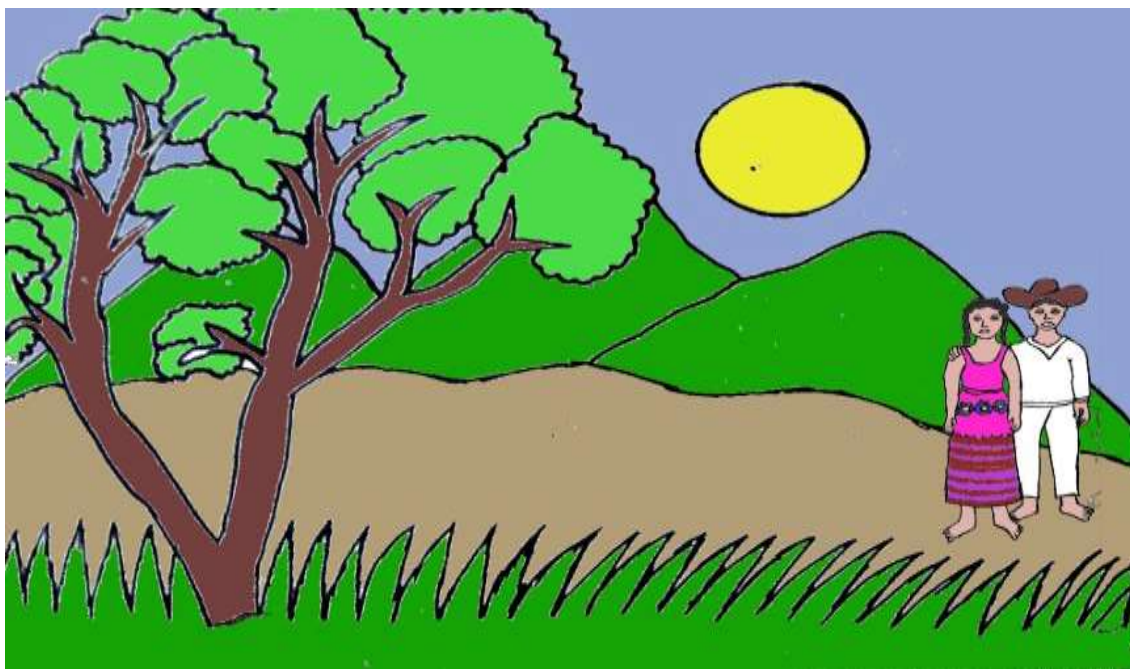
En esta ritualidad se ofrece el respeto a la Madre Tierra, a las espiritualidades y el fortalecimiento de nuestras costumbres ancestrales.

Narrativa comunitaria de Tierra Blanca Loxicha, Pochutla, Oaxaca, contada por el Sr. Carlos Pérez (+), sistematizada y transcrita a la lengua Zapoteca de la Sierra Sur (Diste'), por el Profr. Sotero Pérez Santiago.

ÑUU SAVI

SAN JUAN JICAYÁN

Ka'a ra Geñiu Tuma mandoni ñuu, ti mii una cientu kumixiko uchi ta'i ciento oko uchi ii kuia, ni cha koo ñuuya nani ñuu savi, ka'ara ti ni kichi ti'i uvi ta'a ra ka kee inga ñuu, ve rai ku ñuu yuta tu kati, taa ve ña'a ni kee ñuu yokua'a, ñuu savi cha kunani ñuuya cha ji'na kui.



Cuenta el señor Eugenio Tomás “Tata Mandón” del pueblo, que en el año de 1890 aproximadamente, fue fundada la comunidad de San Juan Jicayán, por una pareja provenientes de San Sebastián Ixcapa y San Juan Colorado, en aquel entonces llamado; “Ñuu Savi” que significa “Pueblo Lluvioso”.

Ñiviyaa chaa koo ji'nakui nuu nani miniyuku, mani kuu kakooñi kua'a kuia ti ika chakoo, matu koo tasu yati yuta ka'nu ta taketari ndikivi nuu matu'u yuu ka'nu ni'i naa itiri, ta iyo cha'a cha'ari jini yuku tasu ora mani'i nde'e ñandii chiri.



Ellos en primer momento llegaron a poblar el lugar denominado “Tierra Colorada” que se encuentra por “Miniyuku”, pero no permanecieron mucho tiempo por temor a una serpiente emplumada, que vivía en una poza muy profunda cerca del río, la cual era una amenaza porque constantemente salía a asolearse en una piedra grande, cuando no le era suficiente el calor que recibía, se iba hasta la punta del Cerro Gavilán.



Chaa yu'vi ñiviya nde'enu chi'i koo ka'nu ya, jandakoñi ve'eñi ta kuti'iñi ku koo ñi inga choo, maa kua'ani kachikañi taa ni kaa ketañi nu ndaa, nuu kandin ñuu viti, ñuuya ni ndooi ma'ñu kumi ta'a yuku na'nu matu'ui nani yuku kuañu, ingai nani yuku kui'na, ta cha kandi nuu kee ñandii nani yuku lo'o, ta cha kandi nu chaa kava ñandii nani yuku tasu.



Por miedo a la serpiente, decidieron abandonar su casa, buscando otro sitio para poblar, tan grande fue su suerte que no tuvieron que caminar mucho y encontraron un lugar plano, ubicado en el centro de cuatro grandes cerros: al Norte “Yuku Kuañu” (Cerro Ardilla), al Sur “Yuku Kui'na” (Cerro Del Diablo), al Este “Yuku Lo'o” (Cerro Del Gallo) y al Oeste “Yuku Tasun” (Cerro Gavilán).

Ñá'a ka cha yu'vi nu ñiviya, ta kicha'a ñivi inga ñuu kaa keta kuni koo ñuu ya kaketa ñivi, chikua'a, nduyu'u, yokua'a, chi'i ñuta. Kua'a koko ñuuya ta ki cha'a ñivi javanu ve'e vichi cha'a, ve'e tama, ve'e tuñii, ve'e ñu'u kua'a, chi'i ve'e yutu.

Ñuu ka'nu chakui ta ña'ni sivichi, ni ñuu ndakaña'achi, chaka ni chaa koo matu'u junta ka'nu taa cha kava tiñu ti kua kunani chii sajua, kua'a nani maave chito'o iyo ñuua, taka nanichi ndakua na viti.



Lejos de la amenaza, empezaron a llegar personas de diferentes comunidades: de San Pedro Jicayán, Pinotepa de Don Luis, San Juan Colorado, San Pedro Atoyac, entre otros, las personas empezaron a construir casas de: belijan, cañizos, otates, tierra colorada y de palo.

Pronto el pueblo se hizo grande pero no tenía nombre, municipio ni distrito; por eso tuvieron que organizarse y por acuerdo de mayoría decidieron llamarlo; San Juan Jicayan, en honor a San Juan Bautista Santo Patrón del pueblo, con este nombre se le conoce en la actualidad.

Narrativa comunitaria de San Juan Jicayán, Oaxaca, contada por el Sr. Eugenio Tomás, sistematizada y transcrita a la lengua Mixteca Variante costa (Tu'un Savi)



YOSONDUA ÑUU SAVI

YOSONDUA BONITO

Yosondua, tyi ñuu jana'a, kuu oo kua'a kuu oo kua'a ja xtne'e ja, ooni ñuu yun. Xtoo Lomi kuu in tee xinanu'u ja ni ka jinkoo un ñuu nani vitna Cañada de Galicia, yun ni ka oo ki'in kuia, ndee na tya'anka kikuei ña yuu jika, kuaan saa te ni kajini ja kuu vi kaya ñayuu tyi ni oo in, taja'anu ini yavi nani Yauvekin'in, ni ja nduu te ni jo jaa lulu yikin kanu'un tyii nana te suni ndakani xtoo Tyai, ja tuuni kuu vikoo nayivi ñuu yuun tyi oo ndeva'a ko'oyo.





Yosondúa es un pueblo antiguo, donde todavía prevalecen vestigios de su existencia. Cuenta el tío Jerónimo que los primeros pobladores se establecieron en lo que hoy es la comunidad de Cañada de Galicia, ahí vivieron muchos años desde antes de la invasión española, con el tiempo se dieron cuenta que no podían aumentar la población a causa de un cacique que vivía en una cueva llamada; “Yao Vekiin” (Cueva Brava), quien se convertía en un extraño personaje que se comía a los bebés desde el vientre de la madre. Así también, dice el tío Isaías que no pudieron hacer vida en ese espacio porque era un lugar muy pantanoso.



Te suugua ni ka sama ñuu, te kua'an kuei nde yuku nani Ñu Koo, sa nani tyi ni ka oo kua'a keo, na'an ni ka oo yun te tuu ni kuu vi koo tuku te ni ka sama, ni jinu kuei un ka oo yuso ja a ndiko xi nduva, xi nduva, xi oo ndaate ku in jinio a siun nani tyi ni oo yoso ja noiko xi nduva, xi oo nda'ate kuu in un yoso noe sava yuku yun.



Por esa razón se cambiaron a otro lugar y se establecieron en el cerro denominado; "Ñuu Koo", que significa (Lugar De Culebras). Ahí vivieron un tiempo considerable, pero tampoco se permitió su desarrollo y se volvieron a cambiar hasta donde actualmente se encuentran. El nombre del pueblo "Yoso-Nduba" tiene varios significados: "Llano Sobre Puesto", "Lugar de Guaje", "Metate" o "Llano sobre puesto arriba del cerro", considerado actualmente como una meseta.

Un ya'ani kuu ka'ani te ni jo kuu nija'anu ia kuine ita, ni jo tyinde San Miguel Achiutla, ka ndakani ja nani kekuey nayivi ñuu jika te ni ka xto'oña, ni ka te ninijin ñayivi ma ñuu ya'a te ni ka sa'a veñu'un lule veñu'un ka'anu vi ve'e tyiu. Su ni ka sa'a yoso jaxin triu, te ni k ajo tetniu yatyi yun nde ñuu jika un ni kekuei to'o inu xeen yun, Vitna tyi oo ka in yoso te ka jaxin ni triu te kasa'a xtaa vixi ja asin.



El pueblo se encontraba asentado en este lugar comandado por el rey “Kuine Ita”, que dependía de San Miguel Achiutla, de donde recibía órdenes para gobernar. Se menciona que a la llegada de los españoles el pueblo fue maltratado, una vez sometidos, obedecieron órdenes para empezar con construcciones que actualmente se identifican en la comunidad, como: el calvario, la iglesia y el palacio municipal, también se construyeron molinos de piedra movidos por agua del río, donde se molía el trigo que se trasportaba a los países europeos, ya que fue uno de los sembradíos más abundantes en el pueblo; actualmente aún se conserva uno de tantos molinos donde se muele el trigo y se hace un rico pan.

Vitna te Yusondua tyi ñuu kaa luu kuu tyi oo in un kuun ni'un ndute nani "La Esmeralda", te kuaku ja sa'a te suni oo kua'a ja ni kendo nde amaka ja sa'a ja kakutoo ñu yun.



Hoy, Yosondúa es conocido también por su hermosa cascada "La Esmeralda", así como sus vestigios históricos que perviven en el espacio tiempo.

Narrativa comunitaria de Santiago Yosondúa, Tlaxiaco, Oaxaca, contada por los Sres. Jerónimo e Isaías Sánchez López, sistematizada por la Profra. Rocío Sánchez García, transcrita a la lengua Mixteca Variante de San Juan Ñumí (Tu'un Savi) por la Profra. Rosalina San Juan.

KTI JÍŎ MHĪA JŃÄ

SIETE AÑOS DE SEQUÍA

Shä va klá nte, shä sbeti nhoró, shiä jä jliuro, shä ban kua jka skóro yaro, juanho nsbicha sät´ho shaba klaro, tó kuí kuanho nylu nho nkacha ská nte klá nhī ntíré, ni nää ni nasiá ní snbí jakuaila sbi thiú, nkuíni shiä yätho ska cha tyu chändiü sni, ndani chä shia nte klá hini msä hini shia basní kti jíŏ mhia jño lo chändiüre, myi´сна jamhia ha tyió mtyi t´hä nkua tke chändiu tó shä kóó jankuá ha kta ntena jaská hana nkuatñaro ndia na ntyiante jämsliá haro thoro, nho nkáti nskuá, nda, jiña jíŏ, ndiana ná jhó hinte nyi cháhiro.





Con una voz ronca, el rostro un poco decaído, unas miradas que guardan tantas sabidurías por el tiempo vivido, las manos llenas de manchas y arrugas, sosteniéndose de un bastón que sus hijos le consiguieron del árbol llamado Macahuite, mientras caminaba con unos pasos lentos cuidando el espacio al pisar para no tropezarse, la Sra. Anastacia de 95 años de edad, se sentó en una pequeña silla de madera que tenía en el patio de su casa y empezó a narrar los siguientes acontecimientos que guardaba en su memoria, que en su momento sus abuelos le contaron.

Hubo una temporada que el padre Sol iluminó con toda su fuerza a la tierra, provocando sequía en los ríos, arroyos y lagos, esto a su vez ocasionó que no llegaran las temporadas de lluvias durante 7 años consecutivos, la gente del pueblo ya no tenía que comer, los alimentos básicos que se cosechaban durante la temporada de lluvia, ya no se podían producir.



Sáa chí tina nskúa nó nhi she hinte kó tino tí mjí hibi iré, shia klá nkua kóó sáa nhoró ksiá hi ndiante, nskóre ská júü loro shia nhonhoro ksiá hí ndiano, kó tiná msñi kho ksiahire, nosjbé kné jhupa jíó kótina yöre shia mshi kúehi já fíha nskúa yati ndia na 'nylaré.



El maíz que guardaban en el granero se fue acabando poco a poco, para alimentarse tenían que amarrar el grano del maíz de un hilo e introducirlos por la boca para que visite al corazón, el maíz tenía que visitar al corazón para que siguiera latiendo; para alimentar a los recién nacidos se elaboraban tortillas de plátano.

Sha yá tho charé, ndia tkö tylure myá nthi t´há, ndiante nhi jschë kuísheti myá nhere tkó ndhiare ndia nä ní ire shiä sät´hire lá she tyá thá, tóo kuanho mhó nté jástá myare ntí jsnä, she nhi tyió, shä myäre nhere shiä tyiókó horo bamtyiro, sáa chi´shé nhitbá kóti ti fi t´há khore j´taré mskuä ndina nä jhöire j´taré shé nsbí tbä löo tyióko mhi shé ntekó mñare nhó, mhī ni ire, myá laa, nté chat´ñia myä thire re.






Debido a esta gran catástrofe, los ríos se fueron secando muy rápido, los habitantes de los pueblos cercanos, con burros de carga llevaban las pocas pertenencias que les quedaba, siguiendo el río, así ocurrió que todos llegaron a la laguna de Manialtepec, ubicada en la costa Oaxaqueña, los pueblos Chatinos de la zona alta, bajaron debido a estos sucesos.

La laguna de Manialtepec también se había secado en gran parte, pero algunos pozos aun conservaban algo de agua, donde la gente obtenía este vital líquido para el consumo. Fue así que definitivamente el pueblo se estableció dentro de la laguna, donde construyeron sus viviendas, criaron animales domésticos, edificaron una gran iglesia y algunas chinampas para volver a sembrar y cosechar maíz, aprovechando que las tierras permanecían húmedas.





 N'jí ktí jhió, to niská msó thä nyuro ni'küu shi ksä chandiüre, myat'ho ská sөө mjiyu sköö lojsché mhoyu msayü hí ndiantë shia thorë shé nhire shiä, nshicha jlante nkuá tyi, tyu hane mñichä thare;

___¿kuiyuta kä'ko nte nkuatyí nó nicha j'la?



___¿Nichá nho yure nká tiyu kloyu iro she myó thiro réé?



Pasaron 7 años y ni una gota de lluvia caía del cielo para calmar la sed de la tierra, hasta que un día, un joven desconocido pasó al pueblo dando aviso casa por casa, como si fuera topil de alguna autoridad, diciéndole a los habitantes: __ ¡Por favor salgan de esta laguna porque el dueño va a regresar!, algunas personas preguntaron;



___¿Quién es el dueño de la laguna que ha de regresar?



___¿Con qué autoridad vienes para desalojarnos de este lugar?



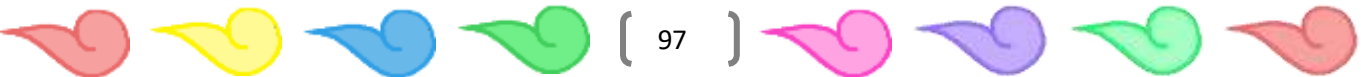
Yuu sbeti kó nskueyu hí ndiuante nhi'kó chañi nkuí ho ún, yuká jsnä tyiore nsbáyú hio shia kó jsö hiün shiä nicha tho ún shere, jhiaún ndia ní skuún tó skuéun she bakún shia ndiä tbé tlá, nicha jlá jsna tió rë.



A lo que el joven respondió a la multitud que se había reunido para escucharlo:



__En verdad les digo que me ha enviado el dueño de esta laguna, para avisarles que tomen sus pertenencias y sus animales de crianza, suban a la parte alta de las montañas, porque hoy a la media noche él regresará.



Nsbí nté kó yá jhotire cha 'jkuiyu mjī suu loó jchëkó mniyu kunta charé tó jkuere lo jyia nho ngloyu tñá ire, shi nté jkuire shia na 'ndiore jam nire kunta 'tóo nóre lothakó shá mya bra tí tkuä, tbe tlá jsóo tyiú mstí ská jshä ni kúu shiati ndla 'thi 'thá lóó tyió kó, ndia nte jasmhó ñore ni 'tyió, ndiá ní ire, kiü, skú, ktö, kuëe, jnohí ní jlä, née nhó ykú nkuí tyë láá, shä mña thí tyiökó, sha msó thá ni 'yuü ndiante nóre níthä sha ya 'tho charë.





Algunas personas obedecieron al joven mensajero, se salieron de la laguna con sus familiares y animales, para permanecer esa noche en los lugares más altos del cerro, tal como lo había indicado, otros lo tacharon de loco y se quedaron en el lugar.



A la media noche el cielo empezó a resplandecerse con relámpagos una y otra vez, hasta que un gran rayo cayó cerca de la laguna sacudiendo a todo el pueblo, en ese mismo instante regresaron las aguas de la laguna al nivel en que estaba antes de la sequía, quedando dentro del agua todas las personas que no obedecieron al joven, con sus animales y pertenencias, mientras las campanas de la iglesia daban los últimos sonidos cuando eran golpeadas por las aguas que brotaban, en un instante todo se inundó.





Ndia ntë nhö yathö charé, ndare süu shia nhö tlöre kuina'nhö shaa msö tyiü shakò nylá thí thä, loo tiio kö.

Ndia ni mní khirë nö ibuí ní tiökö, tí shä yathó charé jastä chandiü nhiro' baní, jánjit' náa ntë hoo tyiö ndiarö tii nkuatí koö kiü, jasta' nya tii koo tii, tí shakò nteklá ndaré suüre hí ndia nojsbë nsá horé ndianhö yathò cha' jsní, toö kócha baní nsbä liorë hí stiró jhò koo stiró jhò kchá, hoo jkua' shë nhöjñare chá'sbë tòò sbálorë ndiä na nsbä ylioò ntë klà ní ntii thä tkë.





Las personas que observaron el acontecimiento se dieron cuenta que el joven que había llegado al pueblo a dar el aviso, era el hijo del Dios Rayo, quien bajó de las nubes para poner en alerta a los habitantes, que su padre retornaría a su casa nuevamente; los que no obedecieron se quedaron bajo el agua. Cuentan los abuelos que hoy en día, al pasar cerca de la laguna, se escuchan los sonidos de las campanas, el cantar de los gallos, el rebuznar de los burros, relinchar de los caballos y otros animales.

Después del suceso, los habitantes que se habían puesto a salvo regresaron a tierras de sus antepasados, a las altas montañas de la región Chatina para comenzar una nueva vida, a partir de ese tiempo ya no se ha sufrido de sequías, las lluvias caen desde los primeros días del mes de mayo y culminan hasta finales de octubre.

Los ancianos del pueblo cuentan la memoria histórica del suceso, transmitiéndola a las nuevas generaciones, para que no olviden lo que sus ancestros vivieron, así como para fortalecer el respeto al Dios de la lluvia, del Rayo y al Padre Sol que cuidan a los habitantes de la región.

Narrativa comunitaria de San José Atotonilco, Juquila, Oaxaca, contada por la Sra. Anastacia Zárate Flores, sistematizada y transcrita a la lengua Chatina variante de Santos Reyes Nopala (Chá tñio), por el Profr. Ramiro Quintas Ayala.

BLLIN

EL BLLIN

Bllinha nhakba ka rhak bzirhakse, lhaugse nhalha bzood yemban ga chhegoba bikada chhuachyeba, chhuaba she xua, she lhachhe o koombi dee lho'o yo'o. Síjt nha zito chhon lhishba lho yoo.



El Bllin (una especie de tuza) es parecido al ratón, nadamas que ésta tiene bolsitas en el cuello donde guarda lo que acarrea, se lleva el maíz, las prendas de vestir o lo que encuentre dentro de la casa. Muy profundo y a gran distancia escarba para hacer su nido.

Lha ka'bemba che bene jiaba mechh chegake. Lha'a chrhe ka wesombenda karhi lho'o yesodao wesewenxh, nha rhanyo'onan jessa'shban, jiaban, ba besierhe'e kate beshersh gaan yo'onan, age gdaugbanan lha'a konbenxhiaban'm, kaa chrha da'a xa gorhchhonxh nha belaba bene.



Así hizo con un matrimonio, acarreo su dinero. Platican que la gente en años antiguos guardaba su dinero en una ollita de barro y lo colocaban en algún rincón de la casa, ahí estaba el dinero, lo sacó y se lo llevó uno por uno, ya se habían separado cuando encontraron dónde estaba el dinero, no se lo comió sólo hizo maldad, así contaba el abuelo que éste animal separó a la pareja.

Chrhe chherhe ak berho mechhan yo'ó rhi chhrhe chherhe, age gdaugerhena age, nelhee bi nhezrhe ak gokanhan chrhe, kate jesiedi'i gachhi mechhan chrhe, kate stee shchhenhe, nooze bichrhe gorhe gaa ste shchenen nha rha nbekban, age grhekban rho rhan yo'ó ka ben begzoo lhishchhio rho rhan yo'ó grhekba xua, zaa, xi'inyit yoogo gbdeba, lhachhe. Nha ka bemba belha'ba bene.




Provocó un gran pleito, el marido le reclamaba a la mujer le decía ¿qué hiciste con el dinero que estaba guardado aquí?, no se lo gastó ni nada, ni ella sabía qué pasó con ese dinero que misteriosamente desapareció, hasta que un día el marido se puso a escarbar quien sabe para qué o qué iba hacer, pero ahí encontró el dinero, el Bllin no lo dejó en el cimientó como hizo uno que estuvo en nuestra casa ahí almacenó el maíz, el frijol, la semilla de calabaza, hasta ropa. Pero mientras así ocasionó el pleito en ese matrimonio hasta separarlos.

Narrativa comunitaria de Santa María Tavehua, Villa Alta, Oaxaca, sistematizada y transcrita a la lengua Zapoteca de la Sierra Norte (Dilla xhon), por el Profr. David Sandoval Domínguez





JA AJXY JEKY TSIPTUUNP



LOS AZULES





Tu'uk mil ku taxtujk moko'ox ku majk, ja jumët najty nyaxy ko ja tsip jyajtë, ja mëjtaj Victorina tuun xyaj matmëtyaak, ko tsaatsypj jee ajxy iapaaty.




Cuenta la abuela Victorina Toribio que en el año de 1910 sufrieron de un suceso inesperado, donde fueron afectados todas las familias.



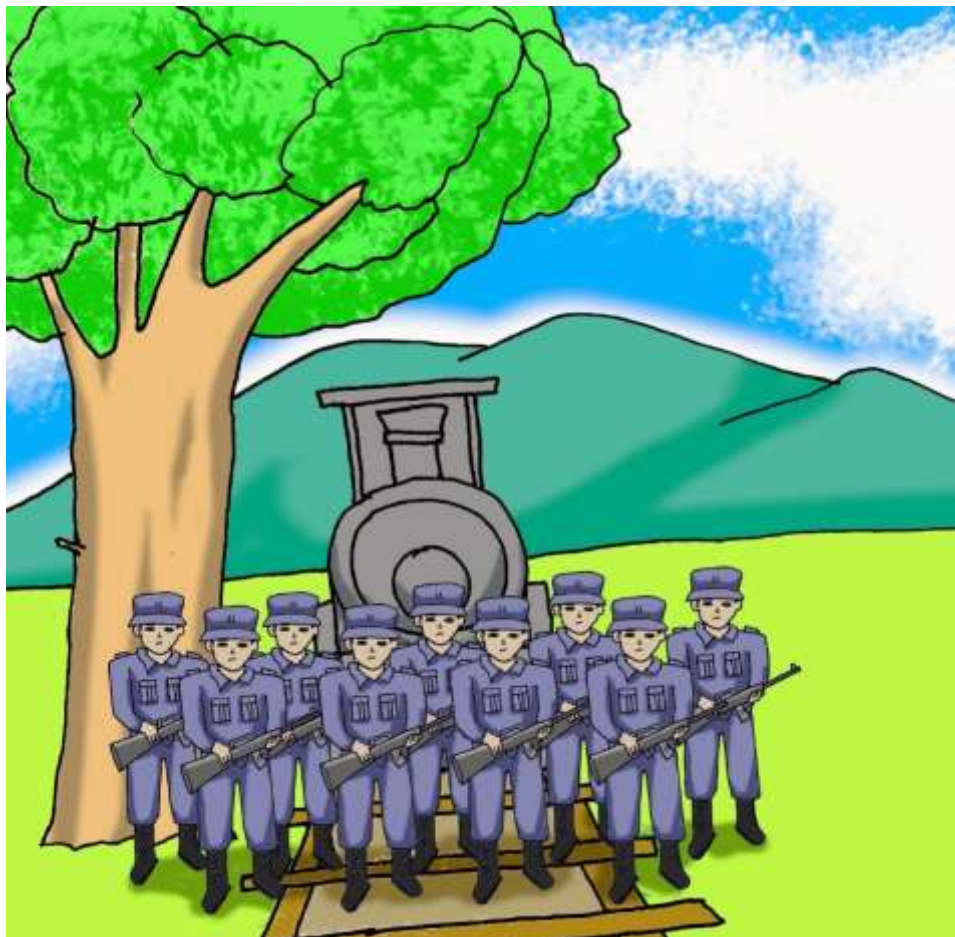
Nanekoopë ja jyia'ay ajxy jee tuun myin myejtsy ma ataa kajp tuun xëë'ajpë u'xy ak wok, tujt kap ajxy jee tuun myejtsy, na tsuuxk jaam ja wit tyu'kx najty ajxy myëëtë.



De la nada, llegaron en tren a la comunidad de Estación Sarabia unos hombres armados, gente extraña, nombradas como: "Los Azules" por que vestían de color azul.



jya´ay extaapy ajxy najty jatu´un wyiti´ty, na tsaay na piik ja yaa´tyëjk ajxy tuun yajněkxë ma ja murux ajxy tuun najty myat tsiptunaany, kap nak ajxy je yaj mayajtëëy pa nekxaamp, pa ooy ween ajxy jee tuun najty yajpaaty



La finalidad de su arribo a la comunidad fue para reclutar a los hombres y llevarlos a la guerra con o sin su consentimiento, no importando la edad, condición o situación en la que se encontraran en ese momento.

Atsip, panepy, pakoxy ajxy je tuun yajnëkxë, yaj nakeekën ja jyu´ty jyamukuuk, ja tyejk, ja kyam.

Pënajtyë tu´un kya pa nekxaamp, yëko´ok ajxy jatuun, tsëkëë ajxy tuun pyanëkx tsiptuumpë



Fueron forzados, agredidos y obligados a dejar a sus familias y hogares, muchos de los que se negaban a ir con ellos eran asesinados por su resistencia, aún en frente de su familia.

Otros ante el temor de ser asesinados, decidieron unirse con ellos concientes de lo que les pudiera pasar en la guerra.

Najee ajxy nyikuyu 'tsë, ujtsooty, kamooty, keepsyaa namëjk, pën je tuun pëyëëjk jee ajxy tuun jak mamëëy, je tuun ajxy ja kam kuentaajt, ja kaay ja uuky tuun yaj min yaj mejts ma ja tëkootë.

Paserë jooty ja jya 'ay je kyio 'ty, myin myejsy, jatu 'un tuump je ajxy je yajnëkxy,



Algunas personas buscaron la forma de esconderse en los montes, entre los árboles, corrieron hacia las montañas, siendo ellos los que lograron quedarse en la comunidad para cuidar la tierra.



Che Gómez ja wintsëen najty je tu 'un xya 'aty, pën je tuun kutujt yëjk.



Ko ja tsip tuun je mya 'ay pëna 'ty ajxy tu 'un jak winpi 't, kap ajxy tu 'un oy ween jukyajty, paam meet je tuun myejtsy, naje je pu 'uts, ja axëëk oj, ja natetë myawampijty, jeetsy ajxy tu 'un oy yeko 'knë.



El comando era coordinado por un personaje a quien nombraban como Che Gómez, líder de “Los Azules”.



Al término de la guerra algunos de los hombres reclutados lograron regresar a la comunidad, llegaron en condiciones muy precarias, trayendo con ellos distintas enfermedades como; tuberculosis, tosferina, viruela y sarampión, que al reproducirse se volvió pandemia provocando la muerte de muchas personas en la comunidad.



Narrativa comunitaria de Estación Sarabia, Guichicovi, Oaxaca, contada por la Abuela Victorina Toribio, sistematizada y transcrita a la lengua Mixe baja (Ayuuk), por la Profra. Teresa Rodríguez Rodríguez.



SKA TLA LO'O SNE

UNA NOCHE CON EL SAPO

Te wa tyü s'a ijö na ngunëi tinyö nëi ska kichë nu ntya ne kinyo' ti'a, kö ijalyü ska ne nu swe'a ntë lkane, lo nëi kichë kö ntukwa ska no'o shkwa lyotei, na' mdí'í nëi ska no'o tyo i'a, lo shanu ndya kyo, shü chkwa tí'i yu mtsa'.



Hace algunos años trabajé en una comunidad que se dedicaba a la siembra del chile de agua, convivía constantemente con una de las familias muy amables que me pude encontrar. La escuela estaba en el centro de la comunidad, ahí yo vivía, en una casita de adobe. En las tardes lluviosas el aroma exquisito a tierra mojada penetraba en mis olfatos.

A ska na ndijĩ nēi kichē kō, lo nshga tla ska nu lyotei na Hermilo ndyo lo'okajue lo ska jaslya nu ndya' lo'okwi na kü shanu nchkwĩ kity nu ijalyü nēi no'oshkwla, ska ni kwla na Lázaro nda' tikinyo' nu nchkwa ni'otla na t'ka chkwĩ ni'okity kō.



Había mucha tranquilidad en la comunidad que inspiraba confianza, por las noches el niño Hermilo me llevaba el rico pan de tepache y café de olla, que disfrutaba mientras a la luz de la vela leía un libro de cuento, tomado del estante de la Dirección de la escuela. La vela que hacía “Don Lázaro” me alcanzaba hasta llegar al final de la historia.

Ska tla mdisna' ska ku'i lye'a lo tikinyo' kö a mslya na shni ki na, lo shakö ngwya' ska kyo tlya, lo nwa tlya'a tla, lo nu lyotei Hermilo a ndya i wi'atei kwyä kajue.

Shanu mdisnö ti'ö s'ë nswi ki'nyö nyö nchkwa ke kyö lo'o ska na nu msya', lo shakö na ijkwi'.



En medio de la obscuridad caminé con pasos inseguros para alcanzar mi cama hecha por "Don Pascacio", que era muy acogedora, sin embargo, antes de llegar a ella tropecé con algo tan suave, al pisarlo escuché un chillido y me pregunté:

¿Ni na ikana re, steina ndyose? ia ska na no'ó!

Lo ní'ó ngi'ö ndyano ki'nyö nyö nwa ni'ó shketei l'jyö nei kö ndo küi, ndo'ö nchgö i nyö, shanu wa mdö'ö ch'i shakö mdyö s'ë ntu'kwi ki'nyö nyö la shakö ilö te' nchkwa kë lo s'we lka nyo s'yana wa mdi'ö së ndü ki'nyö nyö.

Sa tinti mdyo kü ska na tikana an kwa no'ó ni na lkana, ngyano lo'ó yö tikana a injalyü ni ska na, msni tekchö nyö lo ms'üna chü.



—¿Qué será esto? ¡Dios, no puedo ver nada!

Por el chillido parecía ser un animal que me seguía a cada paso que daba, pensé que juntos habíamos hecho equipo para encontrar la cama, todo era oscuro y se me hacía mucho más lejos. Seguí caminando, después de dar pasos inseguros por fin sentí mi almohada y grité emocionada:

—¡Salvación, mi cama!

De pronto, sentí que alguien había saltado hacia ella, como no podía ver nada me dispuse a buscarlo con el tacto, mi búsqueda fue inútil, mi compañero sintió el calor y decidió cobijarse al igual que yo.



Ngwya' ska kyo kü'i nu lye'a ndi'ana lo shakö nya iwitei ni'ö chkwi ji'ö l'ü shanu lyütei, nchkwi na shanu tu'kwi chi ska cha' jityana ina lo ya' ndiose, tikana skö ti ni'i, wa tlaita lo an kwa'a kö'ö tikinyö kö nkwatei sano chi nu taya nyö tikana nshga ntë wa ya ija'ne, tana ns'wi nchküne s'ya lye ndya kyo, shakö jityö nyö ya' ndiose lo msni slö nyö.

Shanu wa mdya sha lo latye ngila i na' ndi'o slö, shakö no'o na ti tla lo a ndya'a kyo ni kü'i, tikana no'o na ntu'kwa la tono'o nyö, a s'nei kü'i kö msla na, shanu wa mdi ila latye së ntu'kwi ni'o s'ë kö.

Tikana sa tinti wene nyö na ne'e nu ndö'ö di lya', ni'o chkatei na ne'e na ndo na ne, lo amda kyö' lye, lo amdya tu'kwí', s'we latei mtu'kü nyö s'wetei lo tekchö nyö, lo kinyö' tēi mtu'kü no'o tono'o nyö, tikana te ne ne'e nu ndö'ö, lo mskētei.

La lluvia y el viento continuaban con mayor fuerza, fue entonces que recordé a mi madre que de niña me decía: "Hija, en momentos difíciles no hay nada mejor que encomendarse a las espiritualidades". Estaba completamente sola a oscuras, reinaba el silencio, no sabía a quién pedirle ayuda, a esa hora la mayoría de las personas dormían, seguí el consejo de mi madre y no sé en qué tiempo me quedé dormida.

Al paso de las horas el cantar de los gallos me despertó, la lluvia había cesado, mi ventana estaba abierta, posiblemente el viento la abrió durante la tormenta.

Escuché unos pasos, como si alguien buscara algo, no le di mucha importancia para no levantarme de mi cama, con los pies alcancé la ventana y lentamente la cerré, aun así, lo seguía escuchando, entonces dije:

iKwi' ska nei' ndya iwa ndö'ö!

Sa tinti wene mjküne tono'o sna ya tikana a ska na ijkwi' s'nei, se mskü, s'yana ti tla lo wa inkitsë chi, lo shya' mjküne tono'o sna ya, la shakö nshkwë, lo unichö tu'kwi lka, tikana a tu'kwi nsh' kwë', tikana te ne ndö'ö ne wa kwi' la s'ë ntu'kwa ventana nyö lo kwi te kö ndü ki'nyö nyö, lo shakö nkitsë chi s'yana sa tinti no'o ska tlo ntë sei' no'o nyö, lo wene nyö ska nu ijkwi'.

iCkwa tya, lo a ku'tsë!

Lo shakö ndya i witëi na di sei' te' nchkwa kë ns'wi ska chkü ndu'wi sha nyö, msni na lo shakö mslö tono'o, lo mdu'wi sha di lya', tikana a ska na no'o s'nei.





___ ¡Ha de ser un burro!

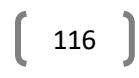
Me tapé de pies a cabeza, de pronto alguien tocó la puerta:

_ Toc, toc, toc, fueron tres veces, no respondí, pero el miedo comenzó a invadirme.

Volví a escuchar: ___ Toc, toc, toc.

Me armé de valor y dije con voz firme, pero con pies temblorosos: ¿Quién es?, nadie respondió a mi pregunta, los pasos se dirigían hacia la ventana, muy cerca de ahí yo acostada, con mucho miedo pude ver una sombra reflejada en la pared y escuché una vocecita que decía pausadamente:

___ ¡Pre-pá- ra-te!, ___ ¡Sé fuer - te.!



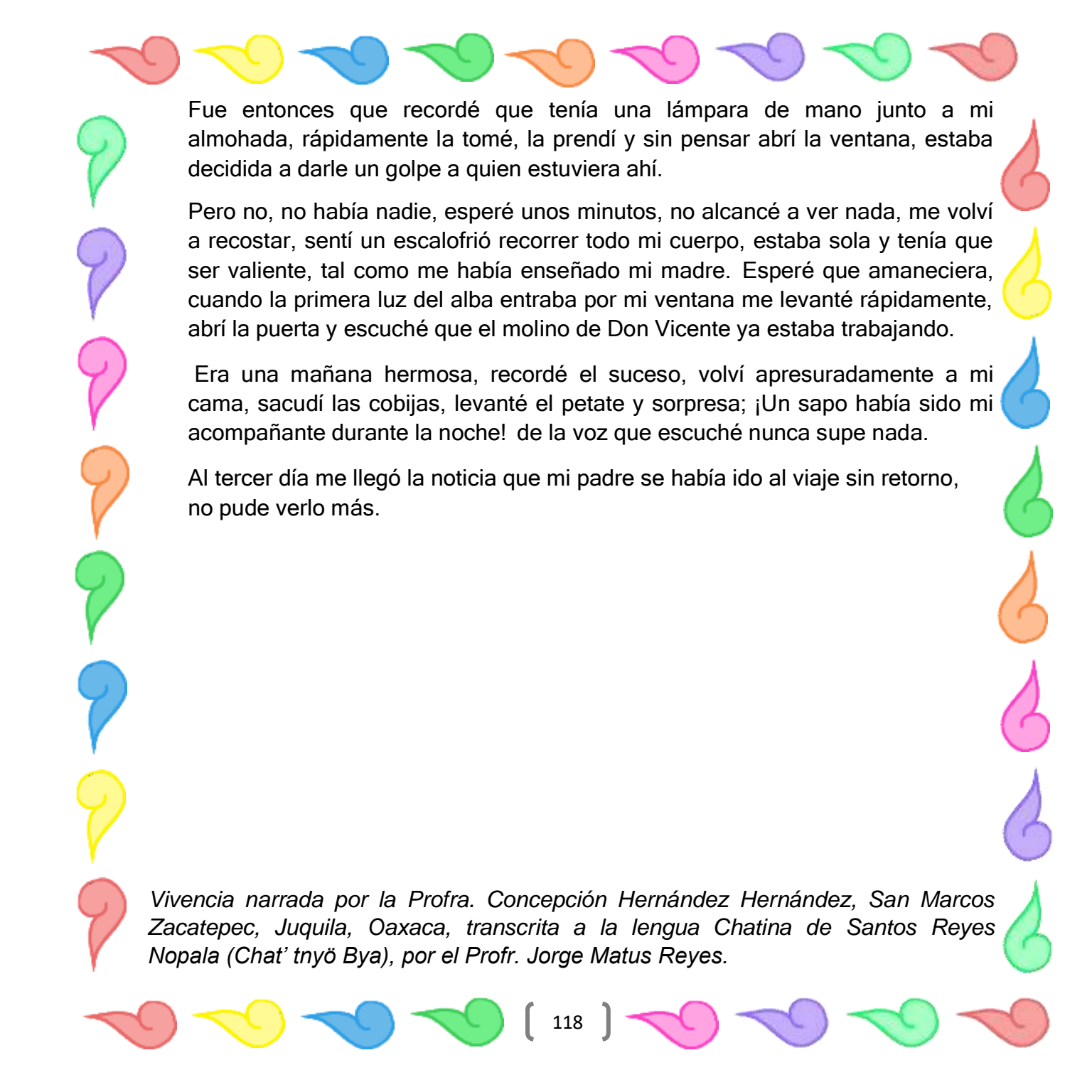
Lo shakö ndya i witëi na di sei' te' nchkwa kë ns'wi ska chkü ndu'wi sha nyö, msni na lo shakö mslö tono'ö, lo mdu'wi sha di lya', tikana a ska na no'ö s'nei.

Tyü ya mdu'wi sha, tikana a ska na no'ö, shakö ite skü, lo wa inkitsë la s'yana a tu'kwi nsh'kwë' shanu unichö, na' únicha na a inkitsë, ni'ö jüwi jí'ö l'ü na a ku'tsë, lo shakö ntö la sha nguya sha, shanu wa mdo'ö kw'cha la shakö mdya tu'kwui, lo mslö tono'ö, lo wa ne chkü ndyo nskwa' i ni vicente wa i nei na tnyö'.

Nu ndya' nguya sha s'yana wa nguya kyo lo mswi na ni'ö s'ë, la shakö ngya i witëi tu'kwi mdo kü lo ki'nyö' nyö tla kö, mchkü tekchö nyö, mchkü ja' nyö, lo sa tinti mdo'ö ska sne nu ija' l'ü ni'ö tla kö, tikana an wa lyo'atëi tu'kwui nu ijkwí' nyö, s'yana a tu'kwi la no'ö, ska tei sne kö nö'ö.

Ti chü ndë'ë wa ka sna tsö shakö sa tinti itsä ne nyö na stei wa njwi', lo an kwa'a ni'ö i.





Fue entonces que recordé que tenía una lámpara de mano junto a mi almohada, rápidamente la tomé, la prendí y sin pensar abrí la ventana, estaba decidida a darle un golpe a quien estuviera ahí.

Pero no, no había nadie, esperé unos minutos, no alcancé a ver nada, me volví a recostar, sentí un escalofrío recorrer todo mi cuerpo, estaba sola y tenía que ser valiente, tal como me había enseñado mi madre. Esperé que amaneciera, cuando la primera luz del alba entraba por mi ventana me levanté rápidamente, abrí la puerta y escuché que el molino de Don Vicente ya estaba trabajando.

Era una mañana hermosa, recordé el suceso, volví apresuradamente a mi cama, sacudí las cobijas, levanté el petate y sorpresa; ¡Un sapo había sido mi acompañante durante la noche! de la voz que escuché nunca supe nada.

Al tercer día me llegó la noticia que mi padre se había ido al viaje sin retorno, no pude verlo más.

Vivencia narrada por la Profra. Concepción Hernández Hernández, San Marcos Zacatepec, Juquila, Oaxaca, transcrita a la lengua Chatina de Santos Reyes Nopala (Chat' tnyö Bya), por el Profr. Jorge Matus Reyes.

KAFE NANA-NI

EL CAFÉ QUE PREPARA MAMÁ

Saa nanta xini kuiya nus++ ini da ñivu ñuu-ni, chi a kanta nake'en da tiñu sa'a-daja, vita je nakani kua satiñu ña'a sikaku un'u.

Ne'e nakoo-ña, nasta'an-ña ñu'un, nakete-ña ñe'e, sava kuvi xita, jiani-ña tino'o kafe, ni kuvi nteya'a.



Cuando llega el invierno, la gente de mi pueblo se alegra, en especial mi mamá porque la cosecha del café ha llegado. La historia que les voy a contar es de la mujer que me dió la vida.

Ella se levanta muy temprano todos los días, en el fogón junta las brasas y prende la lumbre, lava el nixtamal y se encamina al molino, tan pronto regresa, pone la olla del café y comienza echar las tortillas al comal, las cuales se cocen una a una, al lado del fogón está el molcajete con salsa.

Nakoo da suchi kuachi, ni saa nachí'í ku'vani yata kit+ so'ó kani sava kuiso-ti ñunu kafe.

Iyo nee-ka, kaa xa viko je kuvijin. chu'un ña xita ñuñu je ke'en ichi dani, kinoo iin ñivu kumi ve'í jiin sana kuachi.



Mis hermanos y yo nos levantamos cuando mamá ya está cocinando, mi hermanito ensilla al asno para poder traer la cosecha del café.

Estando obscuro todavía, la neblina tendida al suelo y haciendo mucho frío, mi madre echa los tacos en el morral, entonces es hora de partir al trabajo. Entre mis hermanos y yo tenemos que organizarnos quien se queda en la casa a lavar la ropa, los trastes o cuidar los pollos, chivos y borregos.



Kani xa ichi, jika kaa tiñu sa'a, je jika ñivu, kus++ ini-da ni saa jita saa, ichi kuniji.

Nkantao nuu tiñu sa'a, _tekaa-danu ñuñu xita je kaje satiñu-o _kachi+ña, ntaka-dani nake'en no'o sava ñama kuvi tiñu.

El camino es largo con mucha subida, en el andar nos encontramos con otras personas que van platicando con entusiasmo, mientras los pájaros cantan con mucha alegría a la luz del nuevo día.

Llegando al cafetal en lo alto de la rama de un árbol colgamos el morral de los alimentos, mamá dice: _Es hora de trabajar, mientras se pone el tenate cruzado en el pecho, para tener las manos libres al cortar las cerezas del café.

Iyo kini nu kaa tinñu sa'a, kumi-da xini je'e sava ntuvio nu kana. iAaaayyyy! kanajii-ña sa nkenuu je'e-ña, nñaku-ni, je nkit+ ini-ña. Ntetiñuu nu'u nake'eni kafe nite. chíí ntuvi va'a kinoo tiñu sa'a, chíí tu'ún no'o je kenee.



El huerto de café se encuentra en una ladera, hay que tener cuidado para no caerse en el barranco. De pronto; ¡Aaayyyy! grita mamá, cuando resbala y cae regando el café que había cortado, al ver que no le pasó nada, me reí pensando que era gracioso, ella se levanta enojada y por castigo me pone a recoger el café que se tiró. Mamá dice que no hay que dejar la cosecha tirada pues con mucho sacrificio se ha logrado.

Nkanta sava nuvi, kajio xita, kusamao kachi-ña, jinu-dani nuu nita ñunu xita, nisaa kuun-ña yu'u nute jiin ti'a a xin na'a yuve kata sava iyo nute ko'o je kajio xita. Nuu ku'u kusama to'o ñivu in xita nteya'a, xita nuchi, axin iin nivu nuu iyo, naka too ka yaji xita.



Es medio día, la hora de la comida ha llegado, todos con hambre corremos hacia el morral de los tacos, mientras nuestra madre baja al arroyo por un poco de agua para llenar el bule o traerla en hojas de buchicata. En el campo se disfruta mejor la comida, ya sean tacos de salsa o frijol, ¡Ay que ricos tacos! a veces mamá nos sorprende con unos huevos al comal.

Kani xa nuvi, tu ninni, na sa'a yatin kit+ jiso, ntaka-dani tee yata tii, sava no'oo ve'i, tu nanta kanee a jiso tii, sava kaxin tit+ kafe je kivu tee nakete-ma. Xinachi kafe nuu nii de kumi axin u'un kivu, sava kuvi kuya'vi. Da kafe jiankoso, sikasu-ña sava kuvi yuchi ji'i- dani nuu ve'i. Saa va ta'a ini-ni co'o-ni nute ini kene nu ve'i nana-ni.



Largas horas de trabajo, comienza caer la tarde, mi hermano va por el burro, todos ayudamos a poner la carga y regresamos a la casa. Al llegar bajamos la carga, con el molino empezamos a despulpar las cerezas, para que el café labrado se fermente toda la noche, a la mañana siguiente se lava, se tiende en un petate durante cuatro o cinco días exponiéndolo bajo los rayos del sol para que se seque.

Cuando el café ya está seco se guarda en costales para poderlo vender, lo poco que queda mamá lo tuesta en un comal, mi abuelita lo muele en su molinito y se guarda para cuando se necesite. En casa todos los días se toma café, a mí me gusta la temporada de lluvia por qué disfruto mi tacita de café que mamá prepara con mucho amor.

Vivencia narrada por el Profra. Yeni Cruz Bautista, Putla Villa de Guerrero, Oaxaca, sistematizada y transcrita a la lengua Mixteca (Ñu'u Savi).

JEI YE YU JU MIYA, ITI MAJAUN, UTA IKUA

LEYENDA DEL PUEBLO DE SAN JUAN ZAPOTITLÁN, SOCHIAPAM,
CUICATLÁN, OAXACA

Jua ye samalai smon Jun, sa lee usmai dsia Iju Mi- ia, I ju la, ka ngain jmoun, ka pa smon, ka cha sa ju ka la ji len samalai, ka jua de je de i ma jai yo kala ji len de hui i jaun i nio i de hue y sa tio i ju i smu de nen nio i tia i to i kia i yo i chi jai hui.





Cuenta el abuelo Alfonso Cruz Hernández, originario de esta comunidad chinanteca, que el poblado de Zapotitlán era pequeño, pero que con el paso del tiempo aumentó su población, tanto que en una asamblea del pueblo el Consejo de Ancianos acordó, que para proteger y defender sus tierras los pobladores debían salir del pueblo, agruparse en tres para asentarse en puntos estratégicos y proteger los límites de su territorio.

Unio la ñi katia Mi-ia, i ma tec teun ñio ka tio tsau ju Madalee i manen ka tia tsau ju smon maa Mushio, i tanein ju ´nen mu sdia kaun chi lag i mu sdia tsau re, mu kei mui chi, mu lee shau smai, i ka gan smon nen katoos shau ka ii shau i mu tio re y mu sdia de releg jau ka leg kaun i lag i ta gui su jei tiu kiain di i tu kian kaun chi.

Un primer grupo se quedó en Zapotitlán, el segundo grupo se ubicó en un lugar denominado La Magdalena y el tercero se ubicó en un lugar llamado La Concepción; al principio los tres pueblos tenían hermosas tradiciones, costumbres, vestuario y hablaban solo la lengua chinanteca, pero con el paso del tiempo las personas fueron perdiendo la armonía, la buena convivencia, fue reinando la violencia y la desobediencia, ya no respetaban a sus dioses ni sus lugares sagrados.



Ka ngain jsmon nen, ku nio tsamalai kata kauni lag, i ta kia i di i tu kia kaun chi. Ka gan smon nen ku nio samalai ka ta su kauni lag i ta kia i di ka kue kaun mu gui yo ju koo sheg i ma he samalai i tiu ka smu ka la jeleg i smu i kaun i chi i nen ne kaleg kaun ka jaa kaun janai

lia chiku i snia ja-jalang, i jaun ka smu ka leg smon ka seun i ka teun ju, jaun kasa shau kala jelen i ka sdio ja shau kio iko, i mu leg jaun katoo se gui te jui Tia kan ju tii juu ji i ju dai Madalee kata kaun so mugui i kasa la ji len shau k atoo ma ja pi.





Con el paso del tiempo los ancianos predijeron una maldición, que sus dioses castigarían a las comunidades por olvidar las costumbres que sus antepasados les enseñaron. Al no continuar con sus ritos en los lugares sagrados provocó una nube negra gigante en el cielo en forma de culebra, causando inundación y destrucción en estos dos poblados, provocando la muerte de las personas y sobreviviendo solo una pareja; después caminaron rumbo a Santa Cruz Tepetotutla perteneciente al municipio de Usila y en el caso del poblado de la Magdalena Metlatepeque llegó una epidemia de viruela, falleció la mayoría de las personas, quedando solo algunas.




Jua sia ye samalai jua' itasmu jmu dei ikia la jlei mu jia re yo kua yo la jlei mu smu jaun ka le sdia kaun mugui yo ta teun juu pi shau ka jio sa ka sdio Mi-ia y tane i jaun i mueg ta teun ju sdia mala leg ken yo ta teun ju kaun je nan kaun i ma lag i leg gui yo sa smai.

Cuenta el abuelo que al no respetar sus tradiciones, templos y lugares sagrados se castigaron a estos dos poblados y las pocas personas que quedaron regresaron a san Juan Zapotitlán. Ahora solo existen sus vestigios como muros de piedras de esos dos poblados, enmontadas perdidos en ese territorio de la chinantla.



Narrativa comunitaria de San Juan Zapotitlán, Sochiapam, Cuicatlán, Oaxaca, contada por el Sr. Alfonso Cruz Hernández, sistematizada por la Profra. Yuriria Durán Ramírez y transcrita a la lengua Chinanteca (Tsa ju jmi), por el Profr. Julián Rodríguez Carlos.






CONSIDERACIONES FINALES



Las narrativas comunitarias socializadas en el presente libro, nos permiten conocer la palabra hablada, los saberes y actos vivenciales de nuestros ancestros, abuelos o padres, como testimonios de vida que en espacio- tiempo han pervivido gracias a la tradición oral, pero que en esta ocasión después de procesos de investigación, se sistematizan y se comparten para contribuir en la preservación del saber, el fortalecimiento de nuestras lenguas originarias, la valoración de nuestras raíces, cultura, identidad, creencias, tradiciones y cosmovisiones.



Sistematizar el saber de nuestros pueblos originarios es una noble tarea que todos debemos asumir; estudiantes, investigadores, lingüistas, poseedores de saberes, autoridades, padres de familia, docentes o acompañantes pedagógicos. Cumplir con esta encomienda no es tarea fácil, considerando la infinidad de factores que condicionan la buena intención de escriturar y compartir el saber, principalmente cuando se propone escribir en lengua originaria, pues más allá del proceso de investigación, del tiempo, testimonio, experiencia, documentación, convicción, disposición de trabajo; se encuentra el temor de exponerse a las críticas, señalamientos o correcciones, así como la falta de apoyo para editar y publicar los trabajos.



Justificar a modo la iniciativa de sistematizar los saberes, en muchas ocasiones queda en la intención de querer hacerlo sin llegar a concretarlo, a veces en trabajos truncados o resguardados. Ante esta situación, la **Dirección General de Educación de los Pueblos Originarios de Oaxaca (DGEPOO)**; Invita a la sociedad en general, principalmente a los compañeros docentes del nivel educativo, a sistematizar los saberes comunitarios en lenguas originarias a través de narrativas, agrupandolos en Libros Artesanales o Digitales como en esta edición se presenta, grabar videos o audios de los testimonios de vida, compartir y difundir por diversos medios los materiales concretados, para favorecer la educación comunitaria y el fortalecimiento de nuestras lenguas originarias en sus distintas variantes.

**DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN DE LOS PUEBLOS
ORIGINARIOS DE OAXACA**



COLECTIVO DGEPOO 2019-2022

EDICIONES: *COLECTIVO DGEPOO* 2019-2022